

ESTÉTICAS EN JÓVENES ESCOLARIZADAS DE SOACHA

KAROL LILIAN CORREDOR

CARLOS ALFONSO ROJAS

UPN – CINDE

MAESTRÍA EN DESARROLLO EDUCATIVO Y SOCIAL

CUERPO PODER Y CONSTITUCIÓN DE SUBJETIVIDADES

BOGOTÁ D.C., 2014


ESTÉTICAS EN JÓVENES ESCOLARIZADAS DE SOACHA

**KAROL LILIAN CORREDOR
CARLOS ALFONSO ROJAS**

Tesis de grado para obtener el título de Magister en Desarrollo Educativo y Social

Asesor: MANUEL ROBERTO ESCOBAR

**UPN – CINDE
MAESTRÍA EN DESARROLLO EDUCATIVO Y SOCIAL
CUERPO PODER Y CONSTITUCIÓN DE SUBJETIVIDADES
BOGOTÁ D.C., 2014**


 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Escuela de Pedagogía</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 1 de 2	

1. Información General	
Tipo de documento	Tesis de Grado Maestría
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	Estéticas en jóvenes escolarizadas de Soacha
Autor(es)	Corredor Sánchez, Karol Lilian; Rojas Torres, Carlos Alfonso.
Director	Manuel Roberto Escobar
Publicación	Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional, 2014. 89p.
Unidad Patrocinante	Fundación Centro Internacional en Educación y Desarrollo Humano, Cinde.
Palabras Claves	Identidad. Feminidad. Estética. Belleza. Resistencia. Corporalidad. Subjetividad.

2. Descripción
<p>Tesis de grado donde los autores indagan sobre las formas de construcción de la identidad femenina a través de la expresión corporal de las jóvenes escolarizadas. Se discuten diferentes elementos que configuran las estéticas de estas jóvenes, a partir de un análisis de la indumentaria que altera su uniforme escolar, tensionando así la normatividad institucional y configurando formas de construcción de cuerpos a partir de cánones de belleza preestablecidos y reproducidos desde la subjetividad de las estudiantes.</p>

3. Fuentes
<p>Documentos oficiales, estudios de investigación. Libros académicos sobre subjetividad y cuerpo entre los que encontramos autores como García C; García, M; Gómez R; Piña, C; Rutter-Jensen, Chloe e Ingrid Bolívar; Fernández A; Foucault, M; Pedraza, Z; Scharagrodsky, P.A; Tajfel, H.; y fuentes primarias como la de los sujetos que participaron en la investigación a partir del grupo focal, la entrevista y la cartografía del cuerpo que realizaron.</p>

4. Contenidos
<p>En primer lugar encontramos todos los elementos que organizan y construyen el proyecto investigativo, en una segunda estancia encontramos los análisis y resultados de la investigación donde se analizan las diferentes categorías que configuran las subjetividades a través del cuerpo y finalmente un capítulo con la discusión sobre estilo e imagen de las jóvenes y la construcción de su feminidad a través de su estética.</p>

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Escuela de Pedagogía</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 2 de 2	

5. Metodología
<p>La metodología empleada en este trabajo es de tipo cualitativa y busca interrogar la experiencia vivida por las jóvenes y los significados que le dan a estas. Se utilizaron técnicas para la recolección de la información como: el grupo focal, la entrevista, registro fotográfico, cartografía de imágenes. Para el análisis de la investigación se utilizó una matriz de categorías. Las participantes de la investigación son estudiantes de la Institución Educativa Compartir de sexto a noveno grado.</p>

6. Conclusiones
<p>Las jóvenes de la Institución Educativa Compartir han construido su corporalidad como una forma de identificarse, es desde allí que se representan y se relacionan a gusto con los demás jóvenes. Sus estéticas las constituyen en un primer momento a partir del contexto externo, es decir por fuera del colegio, donde circulan diversos estilos de los cuales escogen uno o integran varios para finalmente configurar el propio. Más adelante el colegio se convierte en el escenario donde las jóvenes construyen o afirman su identidad, generando tensiones a partir de las modificaciones de su apariencia física.</p>

Elaborado por:	Corredor Sánchez, Karol Lilian; Rojas Torres, Carlos Alfonso.
Revisado por:	Manuel Roberto Escobar

Fecha de elaboración del Resumen:	11	08	2014
--	----	----	------

Tabla de contenido

Resumen	7
1. Planteamiento del problema	8
2. Objetivos	15
2.1 General	15
2.2 Específicos	15
3. Marco teórico	16
3.1 ¿Qué significa ser joven?	17
3.2 Identidad de grupo	19
3.3 El cuerpo de la mujer subjetivado por estándares de belleza	21
3.4 ¿Cuáles son los criterios estéticos?	24
3.5 Genero	27
4. Trazado metodológico	30
5. Análisis de resultados	36
5.1 Belleza	36
5.2 Estética	40
5.3 Apariencia	42
5.4 Resistencia y normatización	44
5.4.1 Lo que ocurre dentro y fuera de la institución	49
5.5 Pares	56
6. Discusión	59
6.1 La institución educativa como escenario en la configuración de subjetividades a través del lenguaje corporal	59
6.2 ¿El lenguaje corporal entre pares mediado por la institución genera espectáculo?	61
6.3 Ni mujer ni niña ¡Soy una joven! ¿Con estilo propio?	62
7. Conclusiones	63

8. Referencias bibliográficas.....66

Resumen

Esta investigación tuvo como objetivo indagar sobre las formas de construcción de la identidad femenina a través de la expresión corporal de las jóvenes escolarizadas de la institución Educativa Compartir Soacha. Se discuten diferentes elementos que configuran las estéticas de estas jóvenes, a partir de un análisis de la indumentaria que altera su uniforme escolar, tensionando así la normatividad institucional y configurando formas de construcción de cuerpos a partir de cánones de belleza preestablecidos y reproducidos desde la subjetividad de las estudiantes. También se indaga sobre el uso del maquillaje y lo exagerado de sus accesorios y como ellas dan sentido a la construcción del cuerpo joven femenino dentro del colegio, la investigación fue de tipo cualitativo buscando conocer los significados que los individuos dan a sus experiencias. Se utilizó como instrumento el grupo focal este grupo estaba conformado por siete estudiantes de los grados séptimo a noveno de la institución Educativa.

Los resultados mostraron que el maquillaje y el vestuario buscan dar una apariencia distinta a la que se le asigna en el espacio escolar, por medio de estas expresiones y actitudes las estudiantes pretenden configurar una identidad.

1. Planteamiento del problema

Existen tantos modos como campos de conocimiento desde donde se define la juventud, algunos de estos la han encasillado, apologizado y reducido a una edad biológica. Es así como encontramos teorías o visiones que definen a los jóvenes a través del tiempo, identificándolos por tener una conducta rebelde como algo inherente a ellos y que caracteriza su personalidad, incluso se asume que algunos atraviesan por grandes conflictos que pueden llevarlos a la delincuencia y el crimen. Erickson (1974) habla de una crisis de identidad en la adolescencia y la juventud marcada por episodios de depresión, violencia y que a veces pueden terminar en la delincuencia. No obstante, advierte que esta crisis es temporal y se debe al proceso de formación de la identidad que está en constante cambio y desarrollo.

Es probable que si se observa a los jóvenes desde un solo campo del conocimiento, se reduzcan las posibilidades de verlos y asumirlos como sujetos sociales capaces de construir identidades y autonomías referentes a las instituciones de los adultos. Los jóvenes se mueven en constates relaciones sociales las cuales generan prácticas, creencias y valores con las que se representan; también constituyen grupos donde expresan de manera simbólica su condición juvenil entendida esta no solo como la temporalidad en términos de edad, sino también como toda actividad propia de los espacios culturales y sociales en los que se movilizan tanto grupal como individualmente.

Por ejemplo, cuando una niña o niño ingresa a la escuela, encuentra un espacio donde evidencia que hay otros como él o ella. Llega a un lugar que se le presenta como algo nuevo y en donde más adelante se relacionará con otras formas de ser, es decir, también se construye desde las intersubjetividades en medio de cuales negocia su intención de pertenecer a “algo”, ya sea un grupo, colectivo, espacio o cualquier cosa con la que se sienta identificado(a).

A medida que transcurren los primeros años de la vida escolar, este espacio se convierte en una válvula de escape, el o la joven se da cuenta que existe una contradicción entre el deseo de sus familias sobre lo que debe ser y hacer por el hecho de estar vinculado biológica y culturalmente a una idea de hombre o mujer siendo este el mensaje que recibe por parte de sus compañeros(as) del colegio. No obstante, la escuela, entendida como el lugar de formación académica, va perdiendo importancia para la o el estudiante, a quien le interesa más su grupo de amigos(as), sus compañeros(as) de pupitre, sus primeros contactos con el amor, en fin, todo aquello que se le ha construido o deconstruido en casa primero y en el colegio después. De esta forma, para él o ella las relaciones interpersonales son de gran importancia, más ahora que inicia su juventud.

La identidad es un proceso que permite a los jóvenes tener un lugar dentro de la sociedad al vincularse a determinadas formas y elementos de la cultura donde se constituyen. Son reconocidos y se identifican entre ellos mismos, lo cual visibiliza la necesidad de elaborar un lenguaje mediante ciertos símbolos que los caracterizan dependiendo de su entorno social, su género e identidad sexual. Esta búsqueda se genera por la inconformidad que surge frente a lo ya establecido, es decir, los actores o modelos dominantes. Los jóvenes están en constante cambio, son ellos quienes construyen y deciden el ámbito juvenil al que quieren pertenecer. Son precisamente esos cambios, relaciones y formas de ser, los elementos a partir de los cuales se constituyen unas subjetividades temporales que nos llevan a analizar la juventud desde diferentes transformaciones sociales.

La identidad surge de la configuración de elementos de la cultura establecidos en las relaciones intersubjetivas, o sea, entre los grupos sociales. Es una construcción social que está dada por representaciones que se organizan como significado social.

No podemos olvidar el papel que desempeñan la industria y el mercado en la constitución de la identidad de las y los jóvenes, así como la influencia que ejercen los

diferentes elementos que encontramos en múltiples contextos y que se relacionan hoy día fácilmente por cuanto se puede acceder a todo tipo de información cultural. Por ejemplo, internet hace que los jóvenes adhieran a su estilo y a su forma de vida muchos componentes de otras culturas, no solo la occidental, sino que involucran diversos aspectos culturales de todo el mundo, transformando así sus creencias, hábitos y aspecto físico. Estos cambios buscan sumergirse en las culturas dominantes desde donde las y los jóvenes transgreden normas y valores prescritos, rehacen y crean su propia identidad y configuran un tipo de resistencia que se puede expresar mediante la utilización de su propio cuerpo.

Las representaciones sociales asignadas al cuerpo son establecidas mediante la simbología social imperante, por tanto, la construcción del cuerpo tiene un alto componente cultural. Las posibilidades de modificar el cuerpo son innumerables, por tal razón los sujetos recurren a estas para reconocerse y construir su identidad por medio de perforaciones, tatuajes y diferentes signos que son incorporados y, de esta manera, buscan ser aceptados en determinados grupos sociales.

De otra parte, cabe decir que en tanto el presente estudio se realizó en una institución educativa de Soacha, es importante mencionar algunos aspectos de su entorno próximo ya que en el contexto social en donde habitan estas jóvenes confluencia una variedad de elementos relacionados con el mercado en cuanto a tendencias de moda, grupos juveniles y ambientes de consumo (El parque, salas de videojuegos, tiendas de tatuajes y *piercing*) entre otros, esto influye en la configuración de las estéticas y la idea de mujer y de feminidad debido a que como se describe continuación este municipio de Cundinamarca esta matizado por diversos elementos sociales.

Soacha es un municipio receptor de población desplazada, por ende, su contexto socioeconómico está marcado por condiciones de violencia, altos índices de pobreza, violencia intrafamiliar y la consolidación de bandas o grupos al margen de la ley. Lo anterior ha surgido debido a que en esta población la gran mayoría de habitantes jóvenes

hacen parte del proceso de migración que se ha dado en los últimos 15 años, muchos de ellos proceden de zonas rurales o sus padres y familiares han llegado del campo. En muchos de estos jóvenes se ha dado un proceso de desarraigo que es transmitido desde la vivencia de sus padres al tener que dejarlo todo y llegar a un nuevo lugar desconocido y en muchos casos hostil debido a las escasas oportunidades en términos económicos de salud y de educación.

Probablemente lo anterior explique por qué la identidad que se forma en estos jóvenes es débil quedando en muchos casos a merced del nuevo escenario psicosocial al que han llegado matizado por consumo de drogas y alcohol sumado a altos índices de violencia e intolerancia. Lo anterior unido a la ausencia de figuras paternas que son reemplazadas por abuelos, tíos, hermanos, padrastros y padrinos entre otros, han configurado vínculos afectivos difusos y ambivalentes que hacen aún más vulnerable la condición de vida de estos jóvenes.

Las niñas en particular observan como sus madres que antes lavaban, cocinaban, planchaban entre muchos otros oficios para la familia, ahora lo tienen que hacer para los demás, porque es necesario sobrevivir, ellas deben asumir la labor del sostenimiento del hogar debido a la ausencia del hombre, la cual se da en la mayoría de los casos por circunstancias de abandono o de muerte violenta debido al conflicto interno o al fenómeno social de inseguridad en la ciudad.(Alcaldía Municipal de Soacha, 2000; P. 275)

Lo anteriormente expuesto termina construyendo una realidad en las jóvenes estudiantes; de un lado una vida de campo con sus costumbres y significados que ha quedado atrás y que la mayoría de ellas conoce solo por referencia familiar y por otro lado una realidad urbana y popular que valida elementos de la moda auspiciada por el mercado el cual parece abstraerlas de ese contexto anteriormente descrito y que está integrado por la música (*reggaetón. hip hop, rap* entre otros) las redes sociales, organizaciones al margen de

la ley y otros componentes sociales que en la búsqueda de identidad de la jóvenes encuentra un escenario visible y construido desde el mismo comienzo de la modernidad, la escuela.

Ahora bien, si tenemos en cuenta todo lo anterior y damos una mirada a las diferencias establecidas a partir del género, encontramos otros elementos que matizan muchos de los aspectos que se relacionan con la configuración de la propia subjetividad, y como se ha dicho antes, la búsqueda de esa identidad que, supuestamente y a partir del significado de las construcciones sociales, debería tener un “adecuado” funcionamiento de acuerdo con las prescripciones que trazan una normatividad.

La condición de niña, mujer, fémina dentro de una institución educativa, y los condicionantes de esas representaciones, llegan a tener significados muy específicos. Es probable que el hecho de ser niña en una institución educativa suponga una serie de componentes que complejizan sus comportamientos y que, de alguna manera, impactan la forma como esta transforma su cuerpo ante sus pares, lo cual termina generando tensión para quienes asumen el rol de autoridad.

En un país como Colombia, tradicionalmente machista donde el discurso religioso aun predomina y organiza el funcionamiento social jerarquizando lo masculino sobre lo femenino, a las mujeres y a los hombres se les educa de manera distinta. Las mujeres entonces se visualizan como aquellas responsables de parir a los hijos por lo tanto, son ellas las que los deben cuidarlos, y se asocian entonces a lo femenino, doméstico, maternal, al espacio de lo privado. En contraposición lo masculino que se asocia a lo fuerte, al proveedor, a la productividad, al espacio de lo público.

El comportamiento asociado al hecho de ser hombre o mujer está dado por un estereotipo asignado al niño o la niña aún desde antes del nacimiento. De esta manera, se le confieren unas características que son esperadas del niño o niña por su entorno familiar y,

probablemente, desde esa construcción identitaria él o ella crean imaginarios de sus cuerpos a la hora de relacionarse con sus compañeros (as).

Para las estudiantes que formaron parte de la investigación y que cursan los grados séptimo, octavo y noveno de la jornada tarde en la Institución Educativa Compartir (municipio de Soacha), se evidencia una tensión en cuanto al rol que ellas deben cumplir en sus relaciones interpersonales por ser mujeres, debido a la contradicción entre el mensaje de sus padres, la influencia de quienes son las figuras de autoridad del colegio y una relativa dependencia hacia lo que perciben del género masculino. Estos elementos inciden en la construcción de su identidad como sujeto femenino.

En ese sentido, queremos indagar entonces por las representaciones que hacen las jóvenes de la Institución Educativa Compartir sobre su identidad como mujeres y la simbología que utilizan a través de su cuerpo. ¿Qué significa ser mujer para ellas? La estética como elemento determinante para la construcción de la identidad, ¿esto cómo se encuentra atravesado por su formación social, su nivel de vida, el contexto social donde viven y el grupo en el que se relacionan?

Las expresiones corporales que estas jóvenes manifiestan se hacen mediante el uso de colores fuertes, maquillaje excesivo, hebillas, moños llevados de manera muy sobresaliente. Estas formas y símbolos conllevan la creación de un lenguaje corporal que se resalta en la estética del cuerpo, proyectando así una imagen característica de estas jóvenes que tiende a homogenizar y estandarizar los prototipos de belleza que construyen dentro de sus relaciones de grupo y personales, y que a la vez están influenciadas por la cultura, la sociedad y el ambiente que las rodea.

Aunque estas estéticas podrían estar influenciadas por la moda, los medios de comunicación y la industria, también se caracteriza por la configuración de subjetividad y la construcción individual que hacen parte de ellas mismas. utilizando elementos tomados

del mercado, la moda y la música entre otros para integrarlos a sus indumentarias las cuales en muchas ocasiones subvierten el orden institucional del colegio generando episodios que posteriormente al ser evocados en los diferentes comités y consejos institucionales, les da un lugar y sobre todo una posición que aunque se genera a partir de la resistencia a la norma de la portabilidad del uniforme, les asegura identidad ante sus pares y por tanto un lugar en donde el cuerpo se vuelve una forma de representación y construcción social como un signo de cada individuo.

Con base en lo expuesto anteriormente, surge la siguiente pregunta de investigación:
¿cómo se construye la identidad femenina a través del lenguaje corporal?

2. Objetivos

2.1 General

Indagar y analizar las formas de construcción de la identidad femenina a través de la expresión corporal en seis jóvenes escolarizadas entre los 13 y 16 años de los grados 7° a 9° de la Institución Educativa Compartir de Soacha.

2.2 Específicos

- Indagar sobre la concepción que tienen las jóvenes en relación a las estéticas de moda.
- Rastrear qué estereotipos de belleza tienen influencia en la noción de belleza de las jóvenes.
- Explorar sus indumentarias, maquillaje y cómo influyen estas en la construcción de la feminidad vigente en las jóvenes.
- Indagar la resistencia y tensión que surgen con respecto al uniforme y la homogeneidad estética que propone el colegio.
- Establecer la relación que existe entre factores económicos, sociales y culturales con el cuerpo y las estéticas estas jóvenes.

3. Marco teórico

La adolescencia conlleva grandes cambios desde el punto de vista biológico y profundas transformaciones psicológicas, lo que frecuentemente acarrea la vivencia de crisis, conflictos y contradicciones que afectan la salud de las y los jóvenes y sus familias.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), la adolescencia es la etapa que en promedio va entre 10 y 19 años de edad y que está matizada por numerosos cambios físicos y psicológicos, tanto en las mujeres como en los hombres. Según esta organización, existe una adolescencia temprana conocida como pre-adolescencia que abarca desde los 10 hasta los 14 años, y una tardía, entendida como adolescencia joven que va desde los 15 hasta los 19 años.

En Colombia para la Corte Constitucional los adolescentes son los jóvenes que no son mayores de edad, es decir de 18 años, pero tienen la madurez y la capacidad para participar en los organismos privados o públicos que tengan como fin la protección de la juventud en virtud al artículo 45 de la Constitución. A pesar que la Constitución no define las edades específicas para identificar qué grupo de personas son adolescentes, la Corte manifestó que la Constitución realizó dicha distinción con el objetivo de darle prevalencia a la participación que pueden tener los adolescentes dentro de la Sociedad, quienes por su mayor grado de desarrollo y madurez deben ser integrados a la sociedad para tomar decisiones. ICBF (2010).

A partir de lo expuesto anteriormente es de aclarar dos aspectos, el primero consiste en hacer notar que más conveniente tomar el concepto de juventud, ya que para hablar de adolescencia es más propicio hacerlo desde constructos disciplinalmente más próximos a la psicología lo que en términos de argumentación teórica para el posterior análisis de las categorías, puede resultar algo limitante en términos de abordaje desde las ciencias sociales. El segundo, en lo concerniente a la forma como se expresa esa juventud en el contexto

donde se construye, y la forma como se cobra significado a través de la construcción de identidades que subyacen en gran medida de los grupos en los que operan, ya que desde allí se generan cohesiones, alianzas, disrupciones y en general un sin número de elementos que densifican estos escenarios.

3.1 ¿Qué significa ser joven?

Al explorar más allá de los constructos determinados por la biología, es importante determinar que si bien esta etapa de la juventud gesta algunas transformaciones hormonales y sus consecuentes cambios corporales, la juventud no puede limitarse a una condición de pubertad únicamente. Ya que esta es precisamente el resultado de una serie de transformaciones que suelen ocurrir en cierto lapso de tiempo, al interior del proceso de desarrollo y de maduración biológica de la especie. Al parecer estos cambios son leídos, interpretados y asumidos de manera muy particular, conforme a los constructos psíquicos y sociales de cada una de las culturas, por lo cual si bien esta etapa es un asunto de especie y por lo tanto universal, no puede decirse que las significaciones y prácticas que se realizan antes, durante y después de esta edad, son equivalentes en todos los contextos.

De otro lado, al revisar el concepto de juventud, aparece inmediatamente la necesidad de relacionarlo con un contexto que de alguna manera lo solidifique o lo convierta racionalmente en algo que satisfaga una necesidad social determinada en intereses económicos y culturales, epistemológicamente hablando. Es decir, la definición de lo que es ser joven obedece a una temporalidad, a una historicidad, a un imperativo social que se moviliza por innumerables tendencias de tipo económico, biológico, estructural, etcétera.

Si se tiene en cuenta la manifestación del cuerpo cuando es atravesado por la forma como se define la categoría de juventud, se puede decir que éste es un territorio donde se inscriben las diferencias sociales, y por tanto la noción de juventud en casi todo individuo

está asociada a una ambigua asignación de responsabilidades en términos de deberes o de privilegios en términos de derechos, esto es, ya termino su infancia pero no es adulto aun. Visto desde esta perspectiva, es necesario entonces hacer claridad sobre lo que es ser joven y de lo juvenil; lo primero seguramente se relaciona más con la edad y lo que el cuerpo tiene por delante para vivir. Lo segundo, con un entramado de actitudes que para la mayoría es percibido como algo propio de quien no está cerca de la muerte, ni del declive que hace acartonados los comportamientos, lo cual está altamente matizado por el cuerpo y que obedece dramáticamente a variaciones de acuerdo con la idea de clases: se asume de maneras distintas si el sujeto pertenece a clases populares o si este pertenece a contextos económicamente más acomodados.

Es así como el hecho de pertenecer a clases sociales económicamente menos favorecidas, pareciera hacer que el sujeto joven se alejara de la adscripción al *look* de moda. Aunque es probable que emerjan otros modos, otras maneras de conducir esa corporeidad, de manera que el cuerpo aquí termina obedeciendo a intereses de los jóvenes que emanan desde la subjetividad construida a partir de experiencias que direccionan los intereses, las búsquedas y hasta los objetivos. La visión de juventud desde la noción del cuerpo, es una inscripción que está altamente matizada por los componentes sociales que para el caso de las clases populares revela un periodo más corto que la condiciona e incluso a veces la vuelve inexistente.

Se asume esta percepción de lo que significa ser joven en un contexto de jóvenes definido por la institucionalidad (la escuela), por la secularidad y además, porque se convierte en una posibilidad de sostener esa auto percepción en contextos que tal vez a la fuerza sostengan esa condición, ya que en sectores populares así sea visible esta circunstancia es menos importante que en sectores sociales con más comodidades y con mejores posibilidades económicas.

Pero ser joven no es solo cuestión de edad o pertenecer a un grupo socioeconómico, Margulis y Urresti (1995; p.78) proponen que:

Ser joven, no depende solo de la edad como característica biológica, como condición del cuerpo. Tampoco depende solamente del sector social al que se pertenece, con la consiguiente posibilidad de acceder de manera diferencial a una moratoria, a una condición de privilegio. Hay que considerar también el hecho generacional: la circunstancia cultural que emana de ser socializado con códigos diferentes, de incorporar nuevos modos de percibir y de apreciar, de ser competente en nuevos hábitos y destrezas, elementos que distancian a los recién llegados del mundo de las generaciones más antiguas. Ser integrante de una generación distinta por ejemplo una generación más joven significa diferencias en el plano de la memoria [...] cada generación se presenta nueva al campo de lo vivido, poseedora de sus propios impulsos, de su energía, de su voluntad de orientar sus fuerzas y de no reiterar los fracasos, generalmente escéptica acerca de los mayores, cuya sensibilidad y sistemas de apreciación tiende a subestimar.

Más allá de la importancia que tiene la edad en términos de lo que se entiende por juventud, existen tal como se afirma en el texto anterior otras categorías de tipo social, cultural y generacional que conducen a explicar lo que ocurre en estas edades y contextos que llaman poderosamente la atención y que como se ha dicho operan desde los grupos en donde construyen sus identidades a partir de sus interacciones.

3.2 Identidad de grupo

Los grupos son quizá los espacios en donde los jóvenes más generan interacción y forman vínculos. Es justamente en los escenarios grupales donde las diferentes formas de influencia entre jóvenes a menudo configuran etiquetas, categorizaciones, comparaciones entre otros elementos. Al parecer en los grupos reside un atractivo espacio que alivia a través de sus características de denominación, la vulnerabilidad que individualmente un sujeto puede llegar a sentir, hacia referencia que existía algunas diferencias entre identidad

social y la identidad personal o individual. Es este sentido la Teoría de la Identidad Social, sostiene que una persona se caracteriza, por tener algunos rasgos de los grupos en los que se moviliza y que por esos rasgos demuestra la pertenencia con esos grupos con los que se identifica socialmente, también afirma que todo individuo se caracteriza por tener rasgos personales que son atributos mas específicos de la persona, mas idiosincráticos, que configuran la identidad personal. (Tajfel 1978)

De otro lado los aspectos personales y sociales que construyen la identidad se articulan de tal forma que mientras que la identidad social se refiere a un sentimiento de similitud con otros, la identidad personal se refiere a otro sentimiento que los diferencia de esos otros.

Como se observa en la teoría de Tajfel, al ir definiendo la propia identidad se van desarrollando sentidos de pertenencia con grupos culturales con los cuales se comparte características comunes. Estos grupos con los cuales el sujeto se identifica, marcan relaciones de inclusión y exclusión: existe un “nosotros” (endogrupo), un conjunto de personas integrantes de esa categoría, y existen los que están fuera del grupo, que se definen como “los otros” (exogrupo), aquellos que son diferentes, que no son parte del mismo grupo.

Ahora bien, es importante hacer notar que ningún individuo puede permanecer en un campo social y quedar exento de sus efectos. Las condiciones sociales también determinan la formación de intereses y propósitos. En unas condiciones sociales dadas los individuos llegan a hacer cosas que no harían en ausencia de ellas, y los efectos son a menudo asombrosamente fuertes. La influencia social se constituye en problema cuando el grupo presiona al individuo a tener conductas reñidas con su propia voluntad, sus valores o deseos. Ante esta situación hay distintos tipos de respuestas posibles, el individuo puede optar por mantener su independencia, arriesgando la aceptación del grupo, o someterse a él, arriesgando su propia individualidad.

Volviendo hacia lo que convoca el presente estudio, se tiene entonces a una persona joven, mujer y además matizada por esos elementos de cohesión grupal desde donde se trenza una constante construcción de identidades que fluctúan constantemente, dentro de un espiral que empodera de atributos al individuo por pertenecer a un determinado grupo o que lo excluye de esos atributos por esta fuera del mismo. Vale la pena decir que para lo concerniente a la identidad de las jóvenes, la belleza y la estética son elementos de permanente búsqueda al interior de los grupos que conforman.

Si se observa con detenimiento, en el contexto educativo colombiano se cruzan innumerables variables que contribuyen a configurar el “deber ser” de una o un estudiante en cuanto a lo que se espera de ella o de él, y que conducen a la pregunta por los significados de ser mujer o ser hombre en dicho escenario. Para entender mejor este asunto, se debe resaltar que uno de los aspectos a tener en cuenta por esta investigación, es la belleza como concepto, ya que en las jóvenes de nuestro país se convierte en un elemento que desde su subjetividad construye todo un entramado de intersubjetividades, pues matiza sus vivencias, acciones, actitudes y, por ende, las estéticas que atraviesan sus cuerpos.

3.3 El cuerpo de la mujer subjetivado por estándares de belleza

Al hablar de belleza, se debe tener en cuenta que esta tiene múltiples significados. Según el Diccionario de la Lengua Española, la belleza es definida como una “Propiedad de las cosas que hace amarlas, infundiendo deleite espiritual. Esta propiedad existe en la naturaleza y en las obras literarias y artísticas”, esta definición sugiere que es un valor estético subjetivo y abstracto, que los seres humanos perciben con sus sentidos como algo agradable, presente o ausente, en mayor o menor grado, en todo lo creado, en forma natural o cultural.

También se podría acudir a definiciones de filósofos más profundas epistemológicamente hablando como por ejemplo Platón, quien decía que la belleza es la manifestación exterior del bien, y el estímulo humano para elevarse a la contemplación del mundo de las ideas. Sin embargo el concepto de belleza que parte de un principio subjetivo inmerso en el contexto social de las jóvenes, se rige por elementos artificiales, que operan de manera directa en su subjetividad, para hacerse a una idea de este concepto de belleza Chloe Rutter es citada por Jaramillo J. y la define a partir de la observación que hace de los reinados de belleza muy comunes en el país.

[...]La belleza, me pareció entonces, no solo era un atributo con el cual aquella mujer había nacido, sino también una disciplina que le exigía vestir de cierta manera, seguir una dieta espartana, acudir al gimnasio religiosamente y sumergirse en la lectura de revistas de moda. En la aparente naturalidad con que se desenvolvía, podía percibirse una larga familiaridad con ciertas prácticas, secretos de belleza y estilo que había adquirido sin sentir nunca que fueran una imposición de otros. Muy de acuerdo con lo que dice uno de los colaboradores de la profesora Rutter, aquella mujer dominaba el tenebroso arte de bajar unas escaleras mirando al frente, en vestido de baño y calzando unos tacones tan altos que la obligaban a sacar el mentón, el pecho y la cola mientras apretaba los glúteos y trenzaba los muslos. Era sin duda una mujer hermosa. Poseía un cuerpo regio, esto es, un cuerpo regido por cierta estética; poseía también un cuerpo con los días contados. (Jaramillo, 2005 P; 1)

Entonces la idea de belleza es diversa y más aun teniendo como base el hecho de que las jóvenes estudiantes interiorizan los elementos sociales y culturales expuestos anteriormente y elaboran un concepto permeado por estas representaciones. Pero no solamente elementos como la moda, las pasarelas, la industria hacen parte de la belleza pues las jóvenes manifiestan que ser bello también tiene que ver con la actitud y la forma de ser de una persona.

Hay que hacer notar que la cultura colombiana confiere gran importancia a los certámenes de belleza, es así como en nuestro país esta clase de eventos involucran

actividades económicas y políticas. El Concurso Nacional de Belleza, en el cual se ven implicadas las hijas de familias distinguidas que representan a una elite social, enmarca un tipo de belleza física que además va acompañada de algunas actividades consideradas como acciones sociales; las candidatas deben plasmar un interés por las obras sociales y como objetivo deben resaltar un rasgo de su pueblo, el señorío y las aspiraciones para la nación. Es así como: El concurso de belleza se constituye en un escenario privilegiado para la indagación acerca de cómo el orden social se vuelve cuerpo, esto es, cómo se inscriben en el cuerpo unas formas de dominación y diferenciación política (Rutter-Jensen, 2005; p. 17)

Los prototipos de belleza que enmarca el concurso tienen que ver con toda una serie de exigencias: desde las medidas perfectas o la forma de caminar y expresarse, hasta la postura correcta que debe tener una reina. Además, exalta un ideal que no cumple con los cánones de belleza latinos o afro y privilegia los rasgos de mujeres blancas. Es justamente desde estos elementos, donde al parecer se construyen parte de los imaginarios de belleza de las jóvenes en edad escolar como las de Soacha, las cuales a partir de los modelos establecidos desde eventos como los concursos de belleza, incorporan maquillajes e indumentarias que validan estéticas con características propias de estos estereotipos en la corporalidad femenina y que hacen referencia a cánones de belleza propios de occidente.

En Cartagena existen dos concursos de belleza que se realizan de forma simultánea: el Reinado Popular y el Reinado Nacional. En ellos podemos observar dos modelos de belleza:

[...] de hecho, las diferencias entre las candidatas también se expresan en la (re) presentación del cuerpo: mientras que el promedio de la medida de las reinas populares es de 87- 61-91 con una estatura de 1,65 m, para las candidatas nacionales es de 90-61-92 con una estatura de 1,74m. (Rutter-Jensen, 2005; p. 28-29)

El Reinado Popular que se realiza en la ciudad de Cartagena tiene otros criterios para evaluar la belleza de la mujer, mientras que el prototipo de mujer que se busca en el Reinado Nacional es más internacional, estableciendo una imposición de belleza extranjera que no corresponde con el tipo de belleza de nuestra región y es mediado por el mercado y la política, donde se mueven intereses de toda índole.

De otro lado existe otro tipo de belleza que se enmarca desde aspectos que tienen que ver con el Reinado Popular, el cual busca resaltar la belleza criolla, es decir aquella que se caracteriza por ser autóctona, es por eso que en este se evalúan otras características físicas e intelectuales de las participantes, por ejemplo, se busca un prototipo de mujer que sea alegre, morena y digna representante de nuestra gente.

De esta manera se encuentran dos conceptos en cuanto al aspecto físico de la mujer: uno que corresponde a la mujer negra y voluptuosa, y el otro, a la mujer blanca portadora de cánones de belleza internacionales. Sin embargo, las reinas nacionales no cumplen con los criterios internacionales, pues sus medidas sobrepasan los mismos. Esto no está muy lejos de lo que ocurre con las jóvenes estudiantes de Soacha, ya que con ellas se da una confluencia en cuanto a tendencias y cánones de belleza, esto se refiere a que también buscan ser estilizadas, privilegiando los rasgos de mujer blanca incluso modificando su apariencia de mujer autóctona con maquillaje de color claro y cabellos alisados dejando ver el contraste de estas tendencias.

3.4 ¿Cuáles son los criterios estéticos?

Las experiencias estéticas abundan y tienen en común que se fundan y justifican porque provienen del interior de la persona. Vale aclarar que este interior no es el alma, ni tampoco el organismo. El interior donde bulle la subjetividad, donde puede existir y ser el núcleo de la vida humana, es plenamente estético. La expansión estética se advierte así, a manera de ejemplo, en el extenso uso de la noción de estilo de vida. En lo que hace al

cuerpo, el estilo no es otra cosa que una apariencia proyectada en la hexis corporal. En particular, el estilo de vida saludable, que sirve en la actualidad como motivo ostensible en campañas de salud en todo el mundo, surge del paso hacia una biopolítica informacional (Fraga, 2007), caracterizada por la expansión de la retórica político-sanitaria, cuyo principal recurso radica en las representaciones acerca de la vida saludable.

Estas representaciones se hacen públicas a diario en los medios de comunicación y en las campañas oficiales, así como en las que lideran organismos internacionales. La difusión de un principio estético para guiar la vida, como lo es el estilo de vida saludable, tiene como condición previa el largo trabajo de higienización y medicalización en virtud del cual la sociedad y los individuos han adoptado como experiencia la noción de riesgo. Esto significa que las personas sientan efectivamente que el cuerpo y la salud son vulnerables y están en permanente amenaza. Con esta sensación es procedente adoptar un estilo de vida saludable como medida de control del riesgo.(Pedraza, 2003)

Una de las estéticas corporales que se ha tomado como referencia en nuestro país es la figura de la reina de belleza que a través del tiempo ha ido cambiando. Los cuerpos tonificados, formados por agotadores entrenamientos y rutinas extensivas en los gimnasios, han hecho que la belleza natural de las candidatas haya sido remplazada por una belleza moldeada y construida, se busca así un ideal de estética. Las posturas afectadas, anatomías plásticas, las prácticas de alterar el cuerpo mediante la cirugía estética, crean la idea de una belleza agraciada. Entonces podríamos hablar de labios, de senos, de colas que se consideran perfectas, pero que no reflejan a la mujer como ser integral y natural. Esto aflige de múltiples formas a las mujeres, quienes se dejan afectar por una imagen basada en la perfección y proyectada por este tipo de certámenes que cada vez más legitiman formas estéticas hechas en un quirófano, pretendiendo imponer este tipo de belleza artificial como un canon adicional con nuevos estándares estéticos que llegan a funcionar como un menú de opciones articulándose convenientemente con el consumo.

Se ha falseado el concepto de belleza en cuanto a formas estéticas se refiere, de tal manera que vemos mujeres sometidas a rigurosas dietas, a posturas indeseadas, que utilizan todo tipo de técnicas para lograr un cuerpo ideal, y que finalmente convierten el sentido de la belleza de la mujer en algo artificial.

El sueño de la mujer perfecta trae consigo toda una maquinaria de la industria, donde se gasta mucho dinero en publicidad, vestidos, maquillaje, viajes, cirugías y se vende la idea de una belleza construida a través de la tecnificación de la estética. Es difícil salir de este círculo que propone el mercado, que todo el tiempo está proyectando una manera de mantenerla hermosa por medio de infinidad de productos que logran construir a esa mujer.

Los discursos sobre la belleza sugieren al público no una meta inalcanzable, sino la noción de que con un poco de administración corporal, puede lograr ser o transformarse en la “mujer ideal”. Si examinamos la mitificación de esta mujer ideal en contraste con la “mujer real”, surge una sospecha: “en vez de reivindicar la existencia de la mujer ideal, los discursos que rodean al reinado manifiestan lo artificial de la mujer, no solo en la versión idealizada, si no en el ‘ser mujer’ en si” (Rutter-Jensen, 2005; p. 69).

No es difícil encontrar en nuestro país a las jóvenes queriendo alcanzar estos prototipos de belleza, ya que se han implantado de una manera muy eficaz que hace pensar que ese es el ideal buscado. Gracias a los medios de comunicación, al mercado, a la publicidad, esto se hace cada vez más posible; incluso visitar al cirujano para obtener unos senos, una cola, en fin, una parte del cuerpo perfecta, es algo común y cada día está más al alcance de mujeres que sueñan con poseer esos atributos que posiblemente les darán más reconocimiento, ya sea como parte de su feminidad o a nivel público, como una oportunidad no solo de reconocimiento, sino como la posibilidad de ascender económica y socialmente.

3.5 Genero

Al intentar definir este concepto se puede decir que es una construcción cultural de la diferencia sexual, (Butler J. 1999) sin embargo existen elementos de fondo que permiten hacer una discusión sobre las estructuras sociales que encubren lo que existe detrás de este concepto. Según Butler el término como tal hace una asignación que no deja de ser una imposición que supone una marca de diferencia biológica, lingüística o cultural como lo afirman otros científicos sociales, incluso existen teorías feministas que aducen que el género es un conjunto de relaciones y no un atributo individual.

Las maneras de ser mujer u hombre han ido variando con el tiempo; cada cultura crea representaciones que los simbolizan, los clasifican según su género, les fijan una identidad. Esto es compartido por toda una comunidad que regula y valida los diferentes comportamientos y las relaciones de los individuos dentro de la sociedad. Las disposiciones sobre lo que es ser mujer o ser hombre se empiezan a construir en el imaginario colectivo que valida los estereotipos impuestos por la cultura y que le asignan roles definitivos a cada uno. Los medios de comunicación, el lenguaje, la escuela son dispositivos que moldean y homogeneizan la conducta y la manera de actuar de los individuos.

De esta manera, la construcción de identidad se va configurando a través del concepto de género y a partir de toda una serie de elementos que buscan estructurar y formar a los sujetos.

Desde la niñez, las representaciones que se manifiestan a partir de distintas situaciones nos ayudan a identificarnos como mujeres y hombres: los juegos, las interacciones con los demás, los aprendizajes, los hábitos que además son diferenciados para niños y niñas, nos definen y esto hace que nos identifiquemos y podamos hacer un reconocimiento de sí mismos y de los demás.

La escuela es el escenario de socialización donde los sujetos prosiguen con la asimilación de su género. Es allí donde se transfieren y reproducen estereotipos; se validan las cualidades y los valores de cada uno. Se podría decir entonces que el concepto de género está representado por construcciones sociales, las cuales establecen unas condiciones que asignan roles para hombres y mujeres, surgen entonces comportamientos y acciones que se adaptan dentro de las relaciones sociales, de poder y subordinación de los individuos.

Las niñas forman su feminidad a partir de los cánones de belleza predominantes en la sociedad, estos se crean colectivamente y se reproducen continuamente. Los ideales de belleza no son un tema menor, pues afectan la valoración que las niñas hacen de su propia corporalidad, al tiempo que conllevan formas diferenciadas de interacción hacia ellas. Así, el “ajuste” del propio cuerpo a las estéticas imperantes, conlleva una gran cantidad de actividades de embellecimiento que se aprenden rápidamente: cómo maquillarse, el estilo de vestuario que conviene, las posturas y movimientos que son pertinentes y cuáles se habrán de minimizar, qué olores corporales se deben disimular, etcétera (Escobar M, 2012.).

La maternidad y el deseo de tener hijos también hacen parte de la feminidad, aunque esto se acentúa más en las mujeres de clase popular, quienes ven allí una forma de realización personal. Para las mujeres de clase media y alta su papel no se reduce solo a la maternidad, tal vez por las posibilidades que han tenido para acceder a la educación superior y mejorar su condición social e intelectual, lo cual les ha permitido abrir un espacio donde se generan condiciones de igualdad de derechos.

Tal como dice Fernández (1993) “Podría afirmarse que entre las clases medias y altas, para ser madre hay que ser mujer mientras que en las clase populares, para ser mujer hay que ser madre” (p. 13). Este planteamiento llama la atención al respecto de la

construcción de la identidad femenina, puesto que abre un espacio de discusión frente a lo que significa ser mujer y la configuración de su subjetividad.

Es así como se puede observar que el tema de oportunidades o dicho de otra manera de estrato socioeconómico al parecer está relacionado con la percepción de realización como mujer; si se observa escenarios sociales con mejores posibilidades económicas, al parecer allí existe un mayor número de posibilidades donde la mujer puede sentirse realizada.

La condición socio-económica influye especialmente en la relación genero/juventud. En la medida en que se ha avanzado en la igualdad social entre los géneros, se han abierto progresivamente para las mujeres, a medida que avanzaba el siglo XX, posibilidades de realización personal que no se reducen a la maternidad. Esto opera, sobre todo, en los sectores medios y altos: para las mujeres de estos sectores, se han vuelto accesibles nuevas modalidades de realización personal en el campo intelectual, científico, empresario, político o artístico. Varios factores han incidido; entre ellos, y en relación recíproca: reducción progresiva en las restricciones a la sexualidad, desarrollo de métodos anticonceptivos eficaces y accesibles, fuerte demanda laboral derivada de la economía, nuevos procesos culturales y luchas emancipadoras en el plano del género y los derechos de la mujer. Pero puede observarse que la diferenciación social opera fuertemente en este aspecto restringiendo, para las mujeres de clase popular, las nuevas posibilidades de realización. (Margulis y Urresti, 1993; P 12)

Al ver las posibilidades reducidas estas jóvenes ven como una opción de desarrollo personal la posibilidad de conformar una familia, por eso en muchas ocasiones exploran vínculos afectivos con hombres de los que en últimas lo que buscan es respaldo convirtiéndose en otra forma de configuración de subjetividad femenina.

4. Trazado metodológico

De acuerdo con los intereses esta investigación, se ha pretendido encontrar elementos estéticos significativos entorno al cuerpo y su construcción en la subjetividad femenina de las jóvenes. Por tanto se busca comprender el contexto social en el que se configura esta subjetividad femenina, en siete jóvenes estudiantes que por sus características de apariencia, generan transformaciones en el contexto sociocultural de la Institución Educativa Compartir del municipio de Soacha.

El hecho de que se busque comprender la forma como se construyen las subjetividades, pero además de esto entender como estas operan en el contexto social de la institución educativa de Soacha, hace que se vea en la investigación cualitativa una posibilidad inigualable para tal propósito. LeComte (1995) entiende la investigación cualitativa como “una categoría de diseños de investigación que extraen descripciones a partir de observaciones que adoptan la forma de entrevistas, narraciones, notas de campo, grabaciones, transcripciones de audio y video, registros escritos de todo tipo, fotografías o películas y artefactos”

En el presente estudio se ha utilizado gran parte de las formas de recolección de datos que describe LeComte. Por tanto esta investigación no consta de una sola técnica, sino de variaciones de las mismas. Por ejemplo se realizaron dos entrevistas a jóvenes de 13 y 16 años (Anexo 2 y 3 Transcripción de entrevistas) las cuales de acuerdo al tema central del presente trabajo, aportaron información importante en relación a aspectos tales como sus apariencias, formas de vestir y maquillaje entre otros, en estas entrevistas también se indagó por aspectos relacionados con su cotidianidad en la institución educativa.

Los criterios para seleccionar a las jóvenes a entrevistar fueron los siguientes; la capacidad que las jóvenes tienen para impactar el orden institucional con su comportamiento, también se tomó en cuenta las estudiantes que constantemente estuvieran

dentro de procesos de disciplina y/o académicos como consecuencia de la utilización de maquillaje, accesorios y modificaciones al uniforme no permitidos según las normas del manual de convivencia de la institución, por último la disposición voluntaria de las mismas para lograr una mejor llegada por parte de los entrevistadores.

Se tuvieron en cuenta desde casos únicos por la exageración en su apariencia resaltando su feminidad, hasta la observación participativa y las entrevistas anteriormente mencionadas con dos estudiantes.

Para Bonilla & Rodríguez (1995) el grupo focal es una modalidad de entrevista la cual es un medio para recolectar, en poco tiempo y en profundidad, un volumen significativo de información cualitativa, a partir de una discusión que en el caso del presente estudio se realizó con siete jóvenes estudiantes quienes fueron guiadas por los dos autores del presente trabajo para exponer sus conocimientos y opiniones sobre temas considerados importantes para el estudio. Esta técnica permitió que se pudiera entrar en contacto con los aspectos cotidianos e igualmente indagar y develar los elementos necesarios de acuerdo a los interés de la investigación. En este grupo focal, se indagaron aspectos similares a los de las entrevistas individuales para lo cual se plantearon 5 preguntas orientadoras. (Ver anexo 4)

Después de finalizar la discusión se les pidió a las jóvenes que dibujarán la imagen de una joven con la apariencia y forma con la cual se pudieran identificar, de esta actividad se obtuvieron 7 dibujos (Ver anexo 1). También se les pidió que escribieran una historia a partir del dibujo que hicieron de manera libre, obteniendo 7 historias (Anexo 1). A partir de ello se creó una cartografía de imágenes que representan a las jóvenes y las historias que las acompañan, lo cual permitió un nivel de análisis más profundo de las categorías que se propusieron inicialmente las cuales fueron: identidad, apariencia, feminidad, estéticas y belleza. Y las que emergieron durante la realización del estudio; resistencia y pares.

Para este trabajo fue necesario adentrarse en los grupos conformados por las jóvenes, entender su lenguaje y costumbres, haciendo interpretaciones lo más adecuadas posibles de los sucesos, teniendo en cuenta sus significados; además de hacer una explicación descriptiva de los detalles externos, pretendimos ir más allá y analizar los puntos de vista de las jóvenes y las condiciones sociales y culturales en que se dan. Ha sido primordial establecer los aspectos relacionados con las formas estéticas que entre las niñas y adolescentes son más importantes, y a través de ellos identificar sus intereses.

Lo anterior contribuyó a comprender sus realidades y por ende desentrañar a través de las entrevistas individuales, los alcances que a partir de los intereses de las jóvenes, repercuten en la modificación de su cuerpo y como esta transformación impacta en los pares y en quienes tienen el rol de autoridad.

Se realizó un análisis de todos los recursos e información obtenida y de manera fiel a todo aquello que se observó, esto es, a las palabras que se escucharon, a los tonos que se utilizaron; es importante mencionar que se conservaron los hechos (A través de las fotografías utilizadas y los documentos que se obtuvieron como historias escritas, dibujos, transcripción de entrevistas y fotografías), por lo que fue fundamental el registro de la observación directa que se realizó en el patio principal de la institución durante dos jornadas culturales y de las entrevistas, para tratar de ofrecer una ambientación que ha dado cuenta de la realidad.

“La entrevista personal puede definirse como una conversación o un intercambio verbal cara a cara, que tiene como propósito conocer en detalle lo que piensa o siente una persona con respecto a un tema o situación particular” (Bonilla y Rodríguez, 1997, p. 134). De acuerdo a esto, cada vez que se concluyó una entrevista, se realizó una transcripción de lo sucedido para enriquecerlo con el recuerdo y añadir todo aquello que ayudo al análisis posterior. Las entrevistas que se grabaron fueron transcritas inmediatamente para no perder el tinte de realidad debido al seguimiento de elaboración textual a partir de las mismas, y que

se dispusieron como aportes al documento final. (Anexo 1 Cartografía del cuerpo a partir de historias creadas por las jóvenes escolarizadas entrevistadas)

Al entrar en interacción con las jóvenes de la institución se pudo notar cierto interés de las jóvenes por participar tanto en el grupo focal como en las entrevistas. Se pudo observar que el hecho de que unas personas, por demás adultas se interesaran en hablar con ellas les motivo a ser colaboradoras y participar de manera abierta en las actividades realizadas en el trabajo de campo.

Al momento de llegar a los encuentros, la curiosidad que parecía lucir algunas de ellas se cruzaba con la expectativa por parte de nosotros como investigadores. Ya al estar en contacto con ellas hubo un primer momento de intercambio de gestos y palabras que tanto ellas como nosotros, concluimos con actitudes de disposición dando paso al siguiente momento que consistió en el inicio de la actividad.

Antes de llegar a este momento, en múltiples ocasiones definimos algunas preguntas por medio de las cuales esperábamos abordar el grupo focal y las actividades que a juicio de los dos podría aportar más al estudio. Se pensaba en un espacio dedicado solamente a recoger datos de la manera más “objetiva” posible. Presumíamos que las niñas jóvenes con las que interactuaríamos podían asumir posturas ya fuera de aislamiento o de protagonismo, pues cómo se mencionó al inicio del apartado metodológico, fueron elegidas a partir de características dentro de las cuales está el hecho de que generan tensión por sus apariencias y claro esta sus actitudes que dentro de nuestros imaginarios serían excéntricas.

El espacio de los encuentros fue al interior de la institución, de fondo se percibía tanto auditiva como visualmente el ambiente propio de una institución educativa de carácter oficial, con sus aulas algo desgastadas, el patio central en donde confluyen dos tipos de construcción; antigua y moderna. El murmullo en los salones y una que otra frase en voz alta de algunos docentes dando instrucciones.

El encuentro en donde se conoció a las estudiantes con la consabida presentación de nombre y edades se realizó a la media tarde, fue como de 30 minutos donde además de presentarnos se les conto a las jóvenes en qué consistía lo que íbamos a hacer a continuación (grupo focal) la charla se iba a dar a partir de unas preguntas orientadoras y la discusión que a partir de las mismas se iba a sostener, posteriormente se dio inicio a la actividad del grupo focal. Ya se percibía un ambiente mucho más cómodo que al inicio y una por una las jóvenes comenzaron a participar en una sesión que fue de menos a más, esto es, de participaciones iniciales algo tímidas y cortas, rápidamente se pasó a expresiones con contenidos más extensos, a medida que paso el tiempo iban luciendo más espontaneas al punto que dos de ellas preguntaron que cuando sería el próximo encuentro. En este punto se aclaró que el próximo no sería un encuentro grupal, sino individual y que sería solo con dos de ellas.

En el siguiente encuentro, en la institución se estaba llevando a cabo una actividad cultural a propósito del día de la brujas, por tanto los estudiantes estaban disfrazados y nos pareció que era un buen espacio no solo de observación sino de encuentro con la jóvenes objeto de nuestro estudio. El ambiente de la institución ese día invitaba a los estudiantes a la espontaneidad, a cierta algarabía camuflada por los disfraces y esparcida en cada uno de los rincones del colegio. Esa tarde nuestras jóvenes brillaban más que el primer día, por sus atuendos, por sus bailes y además porque pululaban entre grupos que por momentos parecían impenetrables pero que de una manera casi liquida se deshacían para volverse a formar pero en otro lugar con otras personas y con diferentes actitudes. En ese espacio creado casi naturalmente para la espontaneidad juvenil, además de la observación que realizamos durante toda la tarde, realizamos la entrevista a dos de las estudiantes que habían participado del grupo focal que se realizó en el primer encuentro.

Antes de los encuentros con las jóvenes, en la investigación se dejaron definidas las categorías que desde la postura de los autores se trabajarían teóricamente y servirían como punto de partida para el análisis de las mismas después del trabajo de campo. Belleza juventud y estética fueron los conceptos desde donde se comenzó a realizar el trabajo de

campo. El contacto con las jóvenes hizo ver que cada uno de estos conceptos estaba inmerso en su lenguaje corporal. Expresar para ellas es tan importante como respirar, de un lado una de la jóvenes hacía notar a los demás como una grabadora recogía su voz y por tanto era centro de interés, esto parecía dar la razón a los supuestos teóricos de los que se partieron por cuanto, podría decirse que esta manera de autoafirmarse es sin duda una forma de búsqueda de identidad, pero de otro lado una de las jóvenes buscaba un lugar aislado y sin mucho “sapo” para hacer la entrevista, dentro de un salón era el lugar preciso para contestar las preguntas y expresar todo lo que se requiriera.

En las observaciones que se realizaron se tomaron registros fotográficos, y se hizo una selección para apoyar el análisis de las categorías que se analizaron en el siguiente apartado.

Los resultados luego de ser analizados, han sido desplegados mediante clasificación de categorías como los hallazgos de la investigación y se plantearon nuevos interrogantes que a la luz de la experiencia en la realización de esta investigación permitieron encontrar los aspectos que inicialmente se propusieron como objetivo del presente trabajo.

5. Análisis de resultados

La información aportada durante el trabajo de campo, se organizó y procesó para su análisis mediante unas categorías de entrada, las cuales fueron planteadas en el marco teórico. A partir de estas, se generan unas subcategorías y emergen unas nuevas que subyacen en los elementos explicados inicialmente.

Categorías
Belleza Su significado es diverso y aunque en primera instancia se basa en la sensación de satisfacción y placer que se tiene de algo que se puede percibir visualmente, también hace alusión a la actitud y la forma de ser de una persona
Estética Las formas aceptadas y validadas por las personas en donde se perciben de un modo particular elementos relacionados con la belleza y que son acordes a una sensación interna de comodidad y originalidad.
Subcategorías
Resistencia Notoria y marcada insistencia por subvertir el orden en lo que respecta a las homogeneización y docilización que se tiende a dar en instituciones disciplinares.
Pares. El conjunto de personas que ejerce influencia en el individuo y desde donde este crea reafirma o redirecciona su identidad a partir de interacciones significativas

5.1 Belleza

El cuidado del cuerpo surge como una preocupación no sólo de un buen estado de salud, sino que se aplica para lo estético, en tanto una manera de sentirse bien, de ser agradable para sí mismo. De este modo, la apariencia física se vuelve un elemento importante para crear una imagen, una identidad. El cuidado corporal se convierte en un referente de belleza: hacer ejercicio, mantenerse en forma, estar delgada son sinónimos de tener un cuerpo bello.

En las actividades que se realizaron dentro del grupo focal, encontramos como una estudiante manifestaba la admiración que tenía hacia su madre; cuando se le pidió que dibujara una mujer, ella hizo referencia a su progenitora y escribió:

A ella le gusta conservarse mucho por eso va todos los días al gym, porque a ella le gusta ser un ejemplo de superación.

De acuerdo con lo anterior, vemos cómo la apariencia y el cuidado del cuerpo intervienen en la concepción de mujer y en cómo serlo. Esta no solo debe ser emprendedora, también debe ser bella, poseer una silueta perfecta, lo cual le dará más oportunidades de superarse en la vida. Aquí observamos la relación de belleza con la idea de éxito, y este depende en gran medida de la apariencia.

El poder que surge desde el cuerpo crea identidad, y ese poder se utiliza para tener una imagen que mostrar, pero no cualquiera, sino una que sea perfecta, tonificada, delgada; una que le permita ser admirada y deseada para así sentirse más persona o ser más persona en relación a la cualidad de su cuerpo.

Voy al gimnasio con mi mamá pues hago abdomen, cola, brazos, pierna, bíceps, tríceps y así pues mi pensado cuando tenga veinte años es seguir así delgadita aunque un poquito mejor el cuerpo no, si así como soy yo vanidosa, bonita.

En otras de las respuestas dadas, vemos cómo el cuerpo es asumido como un símbolo, de originalidad a partir del cual pueden ser reconocidas y aceptadas tanto por sus pares como por quienes simbolizan autoridad y poder. Se identifican con los significados contruidos desde su propia corporalidad.

El cuerpo como símbolo de representación para nosotras como mujeres, porque muchas de nosotras nos destacamos por tener un cuerpo y una apariencia física agradable y muy cómoda para nosotras.

La apariencia física vuelve nuevamente a ser parte importante de la configuración de la identidad, pues es desde su cuerpo que se representan, es desde allí donde se proyectan: verse bien, bonita, implica involucrar otros elementos estéticos como la ropa, el maquillaje, el cabello. Aspectos que tienen gran importancia para la creación de su imagen corporal y que al ser usados de diversas maneras, dan sentido a sus representaciones y a los diferentes códigos que construyen como jóvenes. Es decir, aquello que se porta da cierta identidad juvenil.

El maquillaje en las niñas, por ejemplo, es una manera de sentirse bien, gustarse, aceptarse a sí mismas; constituye una forma de reconocer su rostro. La manera como intervienen su cara con colores, brillos o micro brillantes, hace pensar que con estos elementos buscan resaltar algunas facciones y minimizar otras; por ejemplo, los ojos se consideran un atractivo primordial y por eso son maquillados notablemente. De este modo, el maquillaje se convierte en toda una rutina diaria que puede empezar desde tempranas horas en la mañana y repetirse en varias ocasiones durante el día, sin importar el lugar. Es así que muchas de ellas lo hacen dentro de la institución educativa, en consecuencia, podemos observar a estas jóvenes reunidas en grupos donde se maquillan entre ellas, comparten sus cosméticos, arreglan su cabello, sus cejas, en fin, todo esto para lograr una apariencia bella.

En cuestión de uno maquillarse a mí me gusta y me gusta que me vean así o yo me siento bien y así lo quiero estar, así me quiero lucir.

Si no me arreglo el cabello me siento horrible, me veo fea.

Sin maquillaje uno cambia, se siente raro.

Yo a veces me maquillo así o a veces me aplico más maquillaje así, sombras no, pero si pestañina.

Pues en los ojos me gustan los colores oscuros o sea negro, pestañina y a veces brillo, antes me los ponía rojos los labios pero ya no.

Aparte la entrevista realizada a una estudiante de grado 8°

En las anteriores expresiones enunciadas por las niñas entrevistadas al respecto de cómo se sienten con o sin maquillaje, vemos cómo esta experiencia es algo que se emerge desde su subjetividad. Es decir, está naturalizada, no tiene una edad, en el sentido de que es una actividad que comienza muy tempranamente y forma parte de su cotidianidad. Sentirse bien con ella misma y proyectar esa seguridad hacia los demás, nos hace pensar que en este sentido, el maquillaje es una expresión de belleza o un medio para acceder a la belleza muy ligada a la configuración de su feminidad.



5.2 Estética

La juventud es una construcción social y cultural que se puede entender si se ubica en un contexto histórico y espacial. De esta manera, las diferentes culturas organizan sus costumbres, creencias y valores para determinar el paso de la niñez a la edad adulta. Es así como los jóvenes, en su interacción social con otros grupos, crean distintas formas de identificarse a través de símbolos que configuran su identidad. Las sociedades generan y modifican sus normas para disciplinar, ordenar, modelar e implantar mecanismos que regulan y ejercen poder sobre los cuerpos. Los jóvenes, a lo largo de la historia, se han caracterizado por su desacuerdo con los referentes culturales y sociales que tiene la sociedad y la normatividad impuesta por ella. Una manera de ser reconocidos es por medio de su corporalidad, el cuerpo es usado para visualizar símbolos y códigos sociales. De esta manera, no es raro ver a grupos de jóvenes que intervienen su cuerpo o modifican su estética corporal en busca de configurar una identidad.

Las jóvenes de la Institución Educativa Compartir hacen uso de elementos estéticos como hebillas, cintas, micro brillantes de colores fucsias, rosados, naranjas, verdes, amarillos, todos colores fuertes y *piercings* que portan en diferentes partes de su cuerpo. Se nota una predilección por usarlo en su ombligo y por la joya que escogen, esta debe ser grande, llamativa. Todo esto combinado con un estilo de ropa que exalta su corporalidad, por ejemplo el *jean* apretado y las blusas ombligueras hacen parte de la manera en que representan su cuerpo.

Aunque se podría decir que este tipo de estéticas son una moda que homogeniza, encontramos que las jóvenes hacen diferenciación entre ellas incorporando elementos de moda que consideran originales y que por la novedad que representa su utilización al interior de la institución están relacionados con la idea de ser únicas pero pertenecientes a un grupo que las acepta por su originalidad. Por ejemplo, el uso de chaquetas grandes, la forma en que combinan colores o calzan zapatillas, la manera en que sean portadas estas

prendas, las puede ubicar o designar en determinado grupo juvenil. Entre ellas surgen categorizaciones que las vinculan y diferencian entre sí:

Brillitte (15 años, grado octavo): ‘Las ñeras’ utilizan buzos, sudaderas, zapatillas, de marca Adidas, Puma, Nike, la forma en que llevan su cabello es recogido en forma de cebolla y con moñas, cintas muy vistosas y no tienen modales. ‘Las farándula’ se visten con jean apretados, blusas ombligueras, su cabello es liso, se lo planchan y utilizan pañoletas de colores, ah! y valetas. Yo soy ‘sencilla’, si me maquillo, pero suave, tengo piercing, me lo puse porque estaba de moda y me acostumbré, si me lo quito me siento rara.

Sin embargo, la identidad femenina en estas niñas-mujeres se construye no solo por una decisión propia sino por la influencia social del medio y de acuerdo al grupo social-cultural al que pertenezcan, esta construcción de corporalidad no se aleja del contexto en el que viven y toma elementos de los consumos propios a su clase social. En este caso la música, en especial el *reggaetón*, tiene una marcada influencia sobre las estéticas de estas jóvenes, quienes incorporan a su forma de vestir y actuar dichas indumentarias, y les sirven como referentes para construir su identidad ya sean *ñeras*, *farándula* o como dice Brillitte, sencilla, con base en estos modelos.

Pero a pesar de estar muy influenciadas por las formas y tendencias que dicta el mercado, evidenciamos que ellas transforman y realizan una construcción individual de su estética, exaltando mucho más sus formas y adornando excesivamente su cuerpo; su manera de vestir y arreglarse hace que resalten entre las demás jóvenes.

Foto: Natalia Díaz, Laura Carranza y Laura Castro



5.3 Apariencia

Las jóvenes confieren un nuevo significado al cuerpo a través de las transformaciones que realizan sobre éste. Por medio de perforaciones o tatuajes buscan cambiar esa corporalidad que ha sido impuesta por la sociedad. Estas modificaciones les permiten mostrarse, reconocerse, construir su identidad o identificarse con algo que les guste; sentirse afines a determinadas acciones y representaciones; finalmente, ser incluidas en un grupo social.

Sentirse bien con ellas mismas es una condición que va más allá de las modas. Usar el cabello de determinada manera, llevar *piercings*, camisetas o tatuarse, tiene significado al romper con la idea de un cuerpo homogéneo. Asimismo, les permite manipular, cambiar, inscribir en su cuerpo un lenguaje de símbolos que las representa.

El maquillaje y el vestuario buscan dar una apariencia distinta a la que se impone en el ámbito escolar, por medio de estas expresiones y actitudes pretenden configurar una

identidad, tanto colectiva como personal. Las valoraciones que se otorgan a partir de las relaciones cotidianas de las jóvenes en cuanto a su apariencia, hacen que elaboren discursos de aceptación o rechazo entre ellas:

Funcionó el experimento al vestirme así con ropa de ‘ñerita’, fue diferente, los niños me miraban, mi hermana me decía: -Uy, se la van a comer con la mirada. Las niñas me hablaban, me decían que me veía muy bien, todos me hablaban, pero hoy ya todo fue diferente, todo volvió a la normalidad.

La aceptación se vuelve parte importante al momento de construir su identidad. La idea de cómo me veo yo y cómo me ven los demás, toma importancia a la hora de adscribirse a determinado grupo. La Identidad colectiva constituye la base para la identidad personal. En coherencia al enunciado anterior se encuentra que la identidad colectiva o social es un concepto que se resalta en el análisis de los aspectos que influyen en la conformación de los grupos, puesto que éste permite explicar como un sujeto se siente parte de un colectivo o grupo y adapta su comportamiento a él.

La Teoría de la Identidad Social (TIS) fue desarrollada por Tajfel y Turner (1984), a partir de la investigación realizada sobre categorización social, en la cual concluye que este proceso cumple con una función identitaria y establece un nexo importante entre lo macro social e individual. La identidad social es definida como “aquella parte del autoconcepto de un individuo que deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo (o grupos) social junto con el significado valorativo y emocional asociado a dicha pertenencia” (Tajfel, 1984, p.292). Las relaciones entre jóvenes pueden llegar a convertirse en excluyentes, su apariencia influye al establecer relaciones con sus semejantes. La moda y la marca ayudan a construir una imagen.

Ante todo la apariencia, yo me levanto a las siete de la mañana, arreglo mi habitación, me baño; pero el cabello me lo lavo un día antes para podérmelo planchar, no

utilizo gel porque da caspa y daña el cabello, utilizo tratamientos, para desmaquillarme utilizo vaselina y crema número cuatro y a veces pañitos húmedos.

La apariencia en las jóvenes es significativa pues comunica lo que se quiere ser. Proyectar una buena apariencia para atraer, mostrarse, llamar la atención o simplemente para ser diferente esperando a partir de esto ser aceptada y reconocida por el colectivo por este. Esta experiencia les ayuda a construirse de acuerdo con sus propias opiniones.

El uniforme del colegio es una clara muestra de cómo las jóvenes configuran su apariencia, al modificar y dar variaciones a este por medio de diversos elementos que le son incorporados, ellas transforman lo que en un primer momento se quiere mostrar con su uso, dándole su propio estilo. Así, logran identificarse y crear una apariencia que las hace sentir cómodas consigo mismas, sin importar cómo las ven los demás.



5.4 Resistencia y normatización

Se podría pensar que a través del lenguaje corporal como por ejemplo las indumentarias utilizadas, las jóvenes explicitan una forma de resistencia, que más allá de ser una intención clara de subvertir el orden, termina convirtiéndose en una forma de establecer vínculos con sus pares, a partir de la construcción de una línea comportamental

que queda al margen de la norma, y que desde allí las llena de un significado liberador, al ser un elemento visible, que por la tensión que generan no pasan desapercibidas.

Es así como además del temor de los(as) docentes y directores(as) al ver comprometida su autoridad, se generan reacciones institucionales provocadas por algunas vestimentas juzgadas de sensuales es decir provocadoras (esto casi exclusivamente para el caso de las mujeres). Así los adornos como brazaletes, aretes, collares, balacas y claro está, la alteración notoria en el maquillaje de las estudiantes, constituyen una cotidianidad que contrasta con la utilización del uniforme y la presencia de elementos distintos a los “permitidos”, como por ejemplo tenis o zapatos que no sean de color blanco o negro respectivamente, y en general la diferencia en los matices de color, comparados con los establecidos reglamentariamente.

Las estudiantes desafían masiva y consistentemente el reglamento, expresando a través de sus actos unas claras prácticas de resistencia ante las imposiciones y sanciones continuas que impone la institución. A menudo son objeto de acciones institucionales restrictivas como consecuencia de la decisión que toman de alterar su aspecto físico. Dichas acciones van encaminadas a que ellas interioricen normas para preservar la homogeneidad en aspectos relacionados con el uso del tiempo, del espacio y de su mismo cuerpo.

Uno de los testimonios recogidos acerca de prácticas controladoras del cuerpo adolescente, se puede explicar contradictoriamente mediante una expresión docilizada y verbalizada con la siguiente frase tomada de una las entrevistas realizadas:

Digamos si algún profesor me regaña, agachar la cabeza porque ellos son los que le van a ayudar a uno a pasar; si uno se pone a ponerse de enemigo de los profesores entonces a uno le va mal.

Lo anterior, contrasta con la notoria y marcada insistencia por subvertir el orden en lo que respecta a la homogeneización del cuerpo con la imposición del uniforme y que traducido a la cotidianidad, se explica como expresión de docilidad a la entrada del colegio debida al control institucional, pero como transformación del cuerpo al interior de la institución cuando las medidas de control se diluyen y se desdibujan.

En cambio, ante el discurso sobre la obligatoriedad del uso del uniforme las reacciones son diversas: parece ser que entre los diferentes agentes educativos en la institución, ha calado el discurso de que el uniforme es un dispositivo igualitario, está allí para garantizar que todo el mundo se vea igual, a pesar de la clase social de origen y para evitar “desfiles de modas” que puedan humillar a quienes no puedan formar parte de ellos. Además, como señalamos, consideran que el uniforme tradicional es desacorde y crea muchos inconvenientes, pues los y las jóvenes hacen “mal uso” de él y por ello prefieren modificarlo o alterarlo. Igualmente, las jóvenes emplean diferentes accesorios que combinados con el maquillaje empleado clandestinamente, configuran una indumentaria que en definitiva altera el orden institucional.

Las jóvenes entrevistadas a lo largo de la investigación nos han dado a conocer elementos relacionados con las normas, por ejemplo la vigilancia detallada del uso adecuado del uniforme, lo que probablemente tiene como objetivo hacerlas ver carentes de identidad en relación a la forma como se construyen a partir de la interacción con sus compañeros. Existe una conciencia del “papel de adecuar” que tiene el uniforme. Es por eso que se resisten y “decoran” sus cuerpos con maquillaje, aretes, brazaletes, balacas y hasta tatuajes: prácticas prohibidas por el manual de convivencia.

Esas formas objetivadas de la razón, del poder-saber, se han impuesto ante la reacción irreverente del cuerpo que resiste desde lo volitivo y lo colectivo. Tales objetivaciones representan un modo de control y vigilancia (normalización, en palabras de Foucault, 1998) de los cuerpos. Como se ha visto en el caso de las colegiales de Soacha,

ellas evidencian maneras desautorizadas de vestir, planteando escenarios poco comunes, “complicados”, de difícil aceptación y catalogados por algunos docentes de inmanejables. De allí que se haga común usar la disciplina como salida –aunque paradójicamente esta favorece la indisciplina–.

Así visto, el hecho de subvertir el orden que se pretende lograr a través del uniforme, remite al uso de acciones que al parecer son producto de la reflexión por parte de la comunidad educativa. Se cuestiona el orden de las cosas y se expresa una insatisfacción ante los saberes y acciones deterministas. Ese espíritu interpelante e insatisfecho del ser humano le remite a una condición pedagógica: preguntar para aprender. Ese acto de asombro interpela, confronta e interroga sobre lo que aparenta ser y no es.

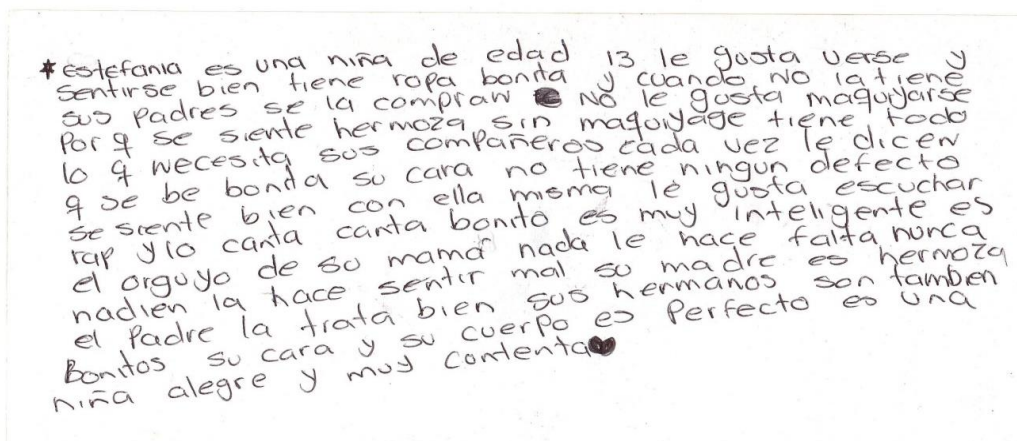
Existe entonces una tensión que surge desde las construcciones sociales en las que se movilizan estas jóvenes y la forma como se configuran al interior de las instituciones educativas, resaltando elementos propios de cánones de belleza que al parecer son mediados por la publicidad, la moda y los eventos de belleza y modelaje que existen en el país.

La autoridad del ámbito educativo entra en tensión con estos estándares porque en este escenario la belleza de mujer rompe con el rol de estudiante y entonces se llega a una confrontación entre ser estudiante y ser mujer, claro está, una confrontación diseñada por los discursos de autoridad. Ante esta circunstancia las jóvenes cuestionan que tan inteligible es la norma que busca homogenizarlas como estudiantes apartándolas del rol niña-mujer y por demás bella

Es muy visible la tensión presente entre la autoridad que reside en el ámbito escolarizado y estos estándares de belleza que, como se dijo antes, se avizoran en el imaginario de estas jóvenes. Una forma de entenderlo es a través de las historias que ellas

mismas plasman, y en donde se animaron a escribir sobre esa joven que ellas tienen en mente.

Historia Escrita por Dayan Estefanía Jiménez



*estefania es una niña de edad 13 le gusta verse y sentirse bien tiene ropa bonita y cuando no la tiene sus padres se la compran. No le gusta maquillarse por q se siente hermosa sin maquillaje tiene todo lo q necesita sus compañeros cada vez le dicen q se ve bonita su cara no tiene ningun defecto se siente bien con ella misma le gusta escuchar rap y lo canta canta bonito es muy inteligente es el orguyo de su mamá nada le hace falta nunca nadie la hace sentir mal su madre es hermosa el padre la trata bien sus hermanos son tambien Bonitos su cara y su cuerpo es Perfecto es una niña alegre y muy contenta.

En esta historia se vislumbra el deseo de perfección en su imaginario de belleza. Pero sí se analiza cuidadosamente, se puede ver que no es una belleza cualquiera, al parecer se trata de unos estándares enmarcados por la necesidad de expresión, en donde es primordial “estar bien” y que se traduce en una especie de ritual a la hora de definirlos. Aparece entonces una mezcla entre lo que implican los procesos de socialización para estas jóvenes y las posibilidades que tienen dentro de la institución educativa, es decir, poder responder a los estándares propuestos o mejor impuestos a través de la publicidad, las redes sociales, los iconos de belleza, los eventos que aunque transformados siguen impactando en las jóvenes, como el caso del reinado de belleza, los eventos de modelaje, etcétera, y la promesa al pie de página de que sin duda, ellas deben y pueden llegar a cumplirlos.

Lo anterior configura una tensión manifiesta en el uniforme, el maquillaje y los accesorios, que aunque lucen en todas o por lo menos en la mayoría, configuran unas características que normatizan dicha práctica: se exhiben unos elementos como expresión de resistencia frente a la institucionalidad, pero que no obstante, se ven altamente

influenciados al alterar sus peinados, acentuar el maquillaje o llenarse de accesorios como balacas, hebillas, aretes, etcétera.

En esta tendencia generalizada que irrumpe en el lenguaje corporal de las jóvenes se establece la construcción de identidades que dependen del rechazo o la aceptación de compañeras y compañeros, por lo que se adiciona en la cotidianidad escolar elementos de tensión generados desde auto esquemas de referencia como la autoestima, el autoconcepto y la autoimagen.



Foto: Tatiana Arenas Helen Manyoma



Foto: Luisa Fernanda Tamy

5.4.1 Lo que ocurre dentro y fuera de la institución

En repetidas ocasiones durante las entrevistas, las estudiantes hicieron comentarios sobre lo que significa maquillarse dentro de la institución y fuera de ella. Este es un elemento que no debe pasarse por alto debido a la importancia que tiene el hecho de que justamente por ser una institución educativa, al interior de ella se circunscriban elementos propios de la escuela, según la modernidad de Foucault (1988). Sin duda, sobre estos cuerpos de estudiantes uniformadas dentro de una institución educativa, operan relaciones de poder que producen un cuerpo docilizado, configurado para serle útil a un sistema de

normas que a la vez reproducen continuamente individuos subjetivados mediante hábitos, para que respondan de manera eficiente en términos de la productividad esperada.

Sin embargo, no es un secreto que los estudiantes reconocen cada vez más abiertamente, que quizá la última motivación que los lleva a la institución educativa es “el estudio”. Es por eso que para ellas estar allí significa entrar a configurarse dentro de un escenario social que si bien es cierto se circunscribe a la institucionalidad, también se debate entre la docilización verbalizada hacia el docente opresor y por demás oprimido, y la resistencia evidenciada en sus singulares maquillajes, que si a veces apenas se notan, en otras ocasiones se exageran.

Cabe decir que no siempre sus prácticas se quedan en la mera expresión del maquillaje, sino que van más allá, manifestándose a través de ingeniosas modificaciones a los uniformes, por ejemplo de la sudadera: una chaqueta puede convertirse en una ombliguera y el pantalón en una prenda entubada para responder a los cánones de moda que operan en las tendencias juveniles.

La jardinera y la falda del uniforme de diario, con un simple pliegue o doblez, pasa a ser una minifalda, y las medias blancas escolares que lucen muy arriba pueden semejar formas de tendencias que igualmente denotan estereotipos de moda que influyen en las jóvenes.

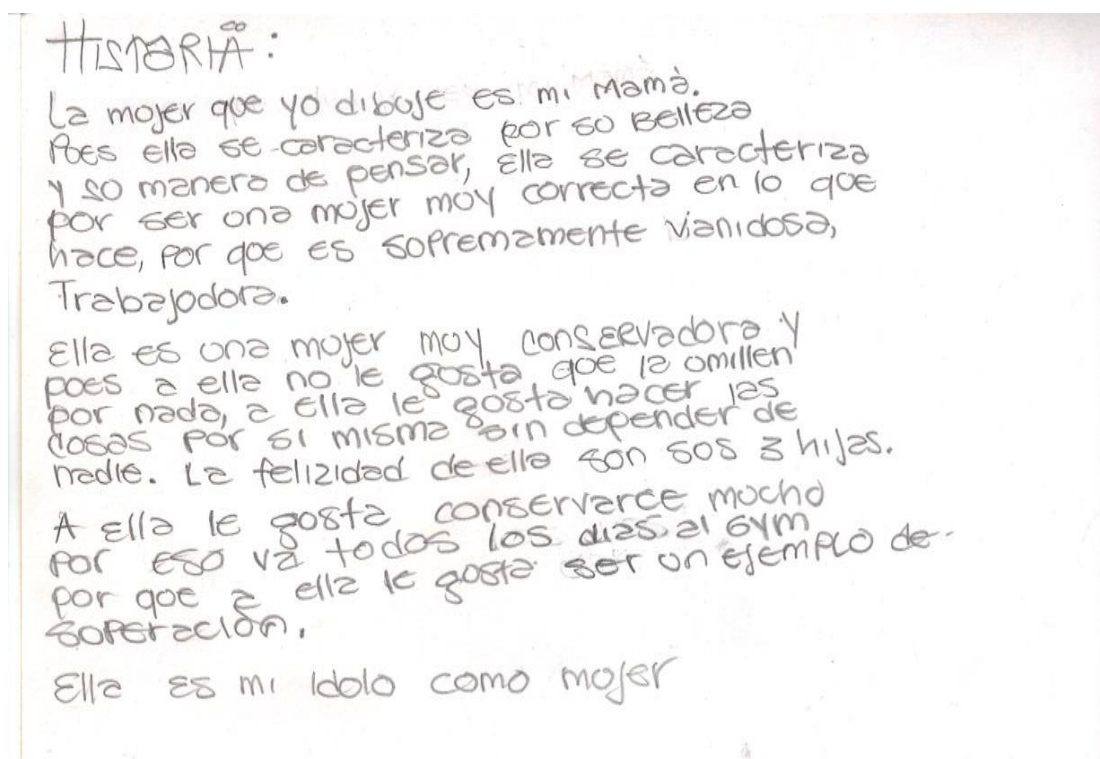


El hecho de que las jóvenes empleen un repertorio de estrategias para subvertir el orden de la institucionalidad con el uniforme, y en general con su presentación personal, configura una forma de resistencia que contrasta con la docilidad verbal que, salvo algunos arranques de explosividad emotiva por demás suelen aislados, caracteriza a las estudiantes.

Lo que revelan las jóvenes en relación con estas estrategias para modificar su uniforme, así como con el uso de maquillaje, permiten ver cómo dentro del orden institucional opera una resistencia que puede asociarse con los parámetros dictados por otra clase de sociedad: la de consumo, que coexiste con esa sociedad disciplinar de la institución. Aunque podemos señalar que más allá de esa coexistencia, interactúan y dan paso a la subjetivación de unas jóvenes que persiguen cánones dominantes de belleza, los cuales se consolidan por medio del consumo y de esa tendencia posmoderna que termina tributando una admiración por cuerpos cada vez más perfectos y jóvenes, sin fecha de vencimiento.

Al parecer, entrar en esos entramados de resistencia al interior de la institución educativa, tiene un significado que más allá de la resistencia constituye una importante connotación de género. Las jóvenes fluctúan en un sinnúmero de formas y roles que dentro del colegio generan tensiones al confrontar el rol disciplinador del docente, esto es, el hecho de querer verse más “grandes” o “mujeres”, pero aquí ha de entenderse que esa definición de mujer tiene unas características bien determinadas como, cuerpo estilizados, maquillaje notorio, cabello alisado, zapatos de tacón alto entre otras.

Historia escrita por Luisa Cárdenas



Es probable que a primera vista no pueda verse la relación existente entre la idea que subyace de esa mujer, donde prevalece un modelo a seguir y donde claramente operan los dispositivos de poder propios de esta sociedad: prototipo de belleza y formas estéticas que se quieren preservar, generando un cuidado del cuerpo mediante jornadas de gimnasio que, entre otros aspectos a destacar, difícilmente podrían imaginarse en jóvenes de zonas vulnerables y con innumerables condicionamientos sociales como el desplazamiento, la inseguridad y la escasez, entre otros.

Es reconocido que en los tiempos actuales se asiste a una especie de ‘apantallamiento’ del cuerpo. De un cuerpo espectáculo hecho para la pura visión, para ser mostrado, exhibido, siguiendo los patrones *estéticos establecidos*. Que van desde *el culto a la flacura*, que hace anoréxicas a las *topmodels*, a la reproducción de este estereotipo (tal vez uno de los pocos y sólidos ideales en tiempos de ausencia de ideales) en millones de jóvenes que sudan la gota

gorda en los tremendos ejercicios físicos de los gimnasios o en las estrictas dietas consideradas ‘milagrosas’. Se trata de un cuerpo ya no del ser, sino del *deber ser en el aparecer*, que obliga a un trabajo de *moldeación* constante y a una relación puramente escópica con el otro (Cervino, 2001; p. 80).

Este apantallamiento, como Cervino llama a ese cuerpo espectáculo, es en el que justamente se configura una resistencia, no tan visible pero sí bastante enraizada y generadora de tensión, debido a que estas jóvenes terminan convirtiéndose en muchos de los aspectos que componen sus interacciones sociales al interior de la institución educativa, en una especie de sol cuyos planetas (las demás niñas) terminan gravitando a su alrededor. Tal vez tener éxito en el intento por subvertir el orden, y que deviene en tensión disciplinar dentro de la institución, hace que justamente se produzca este fenómeno de espectáculo. Es por eso que estas chicas se vuelven populares y generan tal movimiento, al conseguir desestabilizar el orden institucional haciéndose visibles continuamente en las agendas de los comités de convivencia, en donde se recurre a cuanta estrategia ingeniosa exista para saber qué métodos emplear y qué recursos utilizar, todo para lograr de manera efectiva llamarlas al orden.

El hecho de ver estas formas de resistencia desplegadas por las jóvenes al interior de la institución, nos lleva a mirar con detenimiento lo que ocurre entre ellas mismas y con sus pares al interior de sus vínculos pero por fuera de la institución. Por ende, es necesario establecer que las jóvenes asumen diferentes actitudes dependiendo el espacio en el que se encuentren, al interior del colegio o fuera de este.

Es de resaltar que en los cuerpos de estas jóvenes, cuando no están dentro de la normatividad de la institución, se inscriben diversas formas de expresión en relación con lo que representa el deseo de sentirse bellas. Paradójicamente, aunque en este contexto continua viéndose el maquillaje, los accesorios y las múltiples formas decorativas en sus cuerpos, las jóvenes aducen que no significa lo mismo estar así (maquilladas y adornadas) dentro de la institución que fuera de ella. Además de saber que dentro de la institución no

se pueden maquillar y deben portar el uniforme adecuadamente, existe también un significado importante en el hecho de que quien logra transgredir la norma dentro, es diferente, su cuerpo posee originalidad, es visibilizado y se configura esa mujer que inconscientemente es modelo. Es decir, la mezcla de la imagen de las madres con estándares de belleza con los que la sociedad del espectáculo, al decir de Bauman (1998), atraviesa de manera líquida diferentes y cambiantes formas que cobran sentido en la subjetividad de las jóvenes escolarizadas.

El cuerpo de estas jóvenes, tanto en las actividades no normalizadas dentro de la cotidianidad institucional (*jeans-day*, celebración de disfraces, etc.), como en los encuentros extracurriculares, al parecer tiene otro sentido de cara a los aspectos revisados anteriormente. Una de las jóvenes entrevistadas acepta que fuera del colegio se puede maquillar a gusto, pero que dentro de la institución las normas no lo permiten. Sin embargo, esto no implica que adentro no lo haga; como se ha dicho, ingeniar la forma de transgredir la norma implica de hecho un aspecto que al parecer da sentido, sobre todo en la cotidianidad de las estudiantes que lo hacen. A continuación, presentamos un aparte de la entrevista con Luisa, una joven de 15 años de grado 8° en aras de ilustrar lo anterior:

Entrevistador ¿Qué diferencia hay específicamente entre arreglarse o maquillarse afuera y arreglarse y maquillarse aquí adentro?

Luisa – ¡pues que acá en el colegio a uno no lo dejan arreglarse como a uno le gusta! Sino que uno se tiene que acoplar a las reglas de acá y afuera uno si hace lo que uno quiera... uno se pinta... ..digamos; sombras, labial todo eso, pero aquí no se puede –

Entrevistador ¿Entonces nunca te maquillas acá?

Luisa – No... ..acá si... digamos que mis pestañas sí, pero lo normalito, afuera digamos me arreglo más – digamos, te las ingenias a veces para –si me toca entrar el maquillaje en la maleta–.

Entrevistador – ¿Y cuándo te ven maquillada qué te dicen?

Luisa – Me regañan y me dicen que me quite el maquillaje o me bajan las notas.

Estos enunciados claramente evidencian la normatividad de la institución y también la inclinación por aquello que les gusta, pero que dentro de la institución no pueden hacer. Sin embargo, también hace énfasis en que la norma es transgredida, con una característica que llama la atención y es que aparentemente debe existir un “arreglo” sobre el cuerpo.

Si analizamos detenidamente, podemos ver que ese “arreglarse” implica llegar a cumplir con unos parámetros que suponen componer algo, pero si no se quiere profundizar en este subterfugio, podemos suponer que ese “arreglarse” está matizado por lo que significa ser esa mujer que está afuera y que dentro de la norma del uniforme no cumple con lo que ellas persiguen, o por lo menos carece de sentido. Recordemos lo enunciado al comienzo del capítulo: “a lo último que se va al colegio es a estudiar”, entonces se producen cuerpos que mezclan el contenido de dos clases o propuestas sociales entre el control y el disciplinamiento.

De todas maneras se termina con el moldeamiento del cuerpo. Por ello es que este cuerpo de las jóvenes por fuera de la institución, también es un cuerpo producido con características muy determinadas, una de ellas está en que casi siempre ellas parecieran convertirse en mujeres en cuanto a su apariencia se refiere. Tal vez la evocación de ese modelo de mujer matizado por la figura de madre, la mujer de empuje que a pesar de los grandes problemas sale adelante, significa hacerse un lugar que responda estéticamente desde su rol, es decir, la mujer que afronta la vida con sus hijos y en la que se configura belleza, tenacidad, juventud, etcétera.

Por lo anterior, fuera de la institución o sin las normas del uniforme, se puede asumir de manera libre ese rol, pero a costa de perder el espectáculo generado dentro del colegio. Por fuera ya la mayoría son así: bellas, maquilladas, adornadas, mujeres. Se puede observar la duda que le causa en una parte de la entrevista la pregunta en relación con lo que significa el maquillaje fuera y dentro de la institución en el siguiente aparte:

Entrevistador preguntando al grupo de niñas: Quieren decir que es más motivador hacer eso que ustedes están diciendo (maquillarse, arreglarse) aquí en el colegio que hacerlo afuera.

Helen: Pues no sé... es que acá todo es más... ¡diferente! Porque hay reglas por todos lados, si usted... como que dice: ¡Esto sí! ¡Esto no! ¡Esto lo hago porque me gusta! Mientras que si usted lo hace afuera... ...pues sí, lo hice y ¡ya! Da lo mismo como hacerlo afuera... pero usted está acá... y pues no sé... se siente mejor hacer las cosas acá que hacerlas afuera.

Se ve cómo en el caso de Helen, una estudiante de 15 años también de grado 8°, en su participación deja ver la duda que le genera no entender claramente aquello que hace sentir diferente el maquillaje dentro y fuera de la institución. Parece ser entonces algo inconsciente para estas jóvenes que el espacio de la institución es un escenario propicio para la construcción de su identidad femenina a través la resistencia a la normatividad.

5.5 Pares

Al analizar los discursos de las estudiantes sobre las representaciones corporales, podemos observar un marcado interés por la interacción con sus compañeras en lo referente a la institución. Por lo menos de manera tácita, queda adscrito que en que gran parte, el sentido que tiene configurar sus subjetividades reside justo en aquello que les da visibilidad y es justamente el hecho de socializarlo, expresarlo y producirlo de manera consensuada, en donde el grupo de amigas o compañeras como en un ritual, determina qué se debe llevar, cómo luce mejor, y aunque no es explícito, cómo burlar la vigilancia a través de múltiples e ingeniosas estrategias. El siguiente aparte de una de las entrevistas puede ilustrar lo expuesto:

– Sí, nos ponemos de acuerdo cómo nos vamos a vestir, compartimos muchas cosas, nos prestamos así la ropa; a mí me gusta eso... ¡siempre! ¡Sí, tenemos mucho en común porque nos parecemos hartos en eso!

– ¿Cómo les gusta vestirse?

–Pues nos gustan los jeans entubados, las blusas ombligueras, las chaquetas grandes...
...vestirnos con los zapatos que nos vamos a poner, así (señalando el cuerpo) la misma blusa, los aretes y las cintas.

– ¿Sinceramente compiten para ver quién se ve más bonita?

– No, nunca he sentido con ella ¡así! ¿Que una competencia? ...nada ¡no!–

– ¿Con otras niñas, compañeras, amigas? –

– ¡No! antes al contrario, nos ayudamos... ...como en eso.

Así entonces, al interior de los grupos las jóvenes, transforman sus cuerpos mediante maquillaje, balacas, hebillas, alteraciones del uniforme, etc., construyendo expresiones corporales llamativas, ya sea por aceptación o rechazo. Existen también procesos intersubjetivos que generan nuevos vínculos y desde allí adquieren otro sentido: amistad, compañerismo que fluctúa entre amores y odios, y se circunscriben a la cotidianidad escolar en donde casi de manera indetectable, van aprendiendo a construirse de acuerdo con los matices de la moda; de la amiga con la que más se identifican, o del modelo de mujer que como se ha dicho anteriormente, generalmente proviene de sus madres, cuyos cuerpos a su vez están atravesados por el ideal de mujer occidental.

Lo expuesto hasta ahora, da cuenta de la motivación que hace que las jóvenes utilicen espacios brindados por la institución para el encuentro con sus pares.

Entrevistador: Bueno, vamos a la siguiente parte, ¿a ustedes qué es lo que más les interesa en este momento de venir al colegio?

Luisa: Pues aparte del estudio conocer más personas, relacionarse...

Helen: A mí me gusta venir porque... pues ¿si me entiende? Pasármela con mis amigas, porque no siempre me veo con todas y compartir más con ellas. ¡Sí! Compartir con mis amigos.

A partir de la interacción en estos espacios surgen, se transforman y se deshacen vínculos, lo que de alguna manera distrae la rutina escolar y agrega sentido a la

cotidianidad. Entonces, las estéticas que componen las expresiones corporales por las que se ha indagado condimentan los espacios de interacción y socialización entre pares. Allí se da lugar a momentos de relatos que reconstruyen expresiones verbales juveniles, alimentando cada vez más la necesidad de hacerse a un espacio visible. En donde la identidad personal con rostro de mujer se construye a partir del rechazo o aceptación del otro, esos otros que son sus pares y también, aquellos que representan ese “mundo adulto”. Esos otros, en definitiva permiten la construcción de la subjetividad femenina puesto que por medio de procesos psicosociales como la aceptación, rechazo, sumisión, influencia social y cuestionamiento al entorno, enriquecen y complejizan el desarrollo de las personas y los grupos sociales.

6. Discusión

En el transcurso de la presente investigación se ha revisado desde algunas propuestas teóricas, el significado que tiene ser joven, mujer y estudiante dentro de un contexto escolarizado, en donde inevitablemente se evoca esa institución disciplinar, que si bien en algunos aspectos relacionados con la tensión presente en las interacciones entre docentes y estudiantes ha variado con respecto a ese modelo foucaultiano de la escuela normalizadora y docilizadora de inicios de la modernidad, si conserva algunas características disciplinares y normalizadoras.

Al considerar las maneras como se construyen las subjetividades de las estudiantes con las que hemos interactuado, la forma en que los estándares de belleza operan en sus cuerpos, el contexto sociocultural en el que definen sus estéticas y les permiten reconfigurar su apariencia para construir un ideal de cuerpo estilizado, adornado, llamativo, advocated en modelos de admiración como sus madres y mediatizado por la institución educativa, que a fin de cuentas termina por configurarlas como centro de atención en cualquier caso, sea por la tensión que provocan al portar indumentarias sobre el uniforme o por la admiración retroalimentada por sus mismos pares, se proponen los siguientes aspectos para la discusión.

6.1 La institución educativa como escenario en la configuración de subjetividades a través del lenguaje corporal

Aunque pueda parecer poco probable, o al menos poco validado entre los teóricos de la subjetividad, que dentro de la escuela se puedan generar subjetividades debido a que es una institución disciplinar, normalizadora y que debe responder a la formación requerida por una sociedad de control; a partir de la experiencia generada en los encuentros con las estudiantes podemos evidenciar lo contrario. En ese sentido, es válido decir que dentro de la institución no solo se construyen subjetividades, sino que justamente la posibilidad de

hacerse a una forma de imagen corporal que “distorsiona” lo establecido mediante la norma del uniforme y su portabilidad, así como otras normas destinadas a igualar lo corporal. Ésta constituye un escenario atractivo para apostarle a la modificación, la alteración, la transformación en unos casos del uniforme, en otros casos de lo corporal mediante el uso de maquillaje y el adorno corporal.

Justamente por darse dentro de este entramado disciplinar y de normas se eleva algo así como el estatus original. Es decir, creer ser diferente al irrumpir en el dialogo corporal que implícitamente propone la institución por medio de la norma, el uniforme y la “adecuada” disposición de lo corporal. Tal vez es aquí donde debemos preguntar: ¿estas jóvenes no proceden de otra forma social, que aunque no tan disciplinar, si configura cuerpos subjetivados por la belleza, la imagen de las *top models*, los reinados y la historia misma de sus hogares?

Con base en el constructo teórico del presente documento, la juventud se define, moviliza y fluctúa de acuerdo con las culturas. Esto mismo ocurre con el género, el cual además de depender de cada cultura, se le asignan roles, se determinan formas corporales y hasta se le pueden instalar deseos. En consonancia con lo anterior, dentro de la institución educativa como escenario de interacciones sociales entre estudiantes y de estudiantes con docentes, cobra sentido hacerse visible y por tanto ser reconocido. Las jóvenes entrevistadas son ejemplo de ello, pues con sus notorios maquillajes y accesorios terminan configurando indumentarias que comparten mediante la socialización entre pares.

De otro lado, los docentes aunque no formaron parte de nuestro objetivo investigativo, parecen no tener claro lo que esto significa. Con lo anterior no queremos decir que desconozcan la existencia de esos escenarios que ofrece la institución en relación con lo señalado previamente; lo que vale la pena revisar es sí tienen claro el hecho de que en la institución se abre un escenario donde se configuran subjetividades que distan de los intereses académicos y que se establecen a través de formas corporales con las que a

menudo se tropiezan en pasillos, aulas y patios de descanso. Esto llega a generar una reacción disciplinar que alimenta el ciclo en el cual se movilizan diferentes e ingeniosas formas de subvertir la norma. Por tanto, hacerse más visibles, y en consecuencia establecer intrincadas formas reactivas en las estudiantes, hace más nítida y atractiva estas prácticas para ellas dentro de este escenario, como se dijo anteriormente.

6.2 ¿El lenguaje corporal entre pares mediado por la institución genera espectáculo?

Dentro de lo que configura la resistencia por parte de las jóvenes al interior de la institución, se pueden encontrar elementos que al parecer están relacionados con la opresión por parte de quienes ejercen la autoridad (docentes, coordinadores, etcétera.). Esta misma situación es la que aparentemente convierte el espacio escolar en un atractivo escenario, donde aquello que se valida como diferente, pero entiéndase diferente como aquello que tiene la capacidad de saltar la norma; genera un sentido aparte, que en últimas deja de lado hasta los estándares de belleza y las estéticas, desde donde se han concebido. Es decir que al parecer lo verdaderamente importante es “sentirse bien”, pero esto significa no pasar desapercibidas a cualquier costo.

Y es que no solo es la visibilización que generan las jóvenes con sus formas corporales, sino también el hecho de que al ser mencionadas como referentes entre sus compañeras y compañeros, ganan una popularidad que contribuye a configurar ese sentido de identidad que materializa incluso ese modelo de progenitora admirado, siempre y cuando coincida con la resistencia, que en últimas es sinónimo de salir adelante, levantarse, continuar pese a ir en contra de la corriente.

6.3 Ni mujer ni niña ¡Soy una joven! ¿Con estilo propio?

El escenario que ofrece el contexto escolar para la socialización e interacción entre todos los que componen esta comunidad, pone de manifiesto unos elementos que van desde lo disciplinar y normativo hasta todo aquello que se opone a través de las apariencias que modifican esos mismos elementos. Aunque se han mirado aspectos relacionados con la apariencia física mediante los cuales se establecen las estéticas y más allá las subjetividades de las estudiantes, es importante plantear los supuestos sobre los cuales se elaboran los discursos de la jóvenes, pues como se dijo en el análisis, aunque su cuerpo es docilizado en su forma más superficial, puede tener elementos reveladores acerca de cómo se establecen y a qué elementos de socialización responden.

Algo que llama la atención, es que las expresiones de las jóvenes dan cuenta de lo importante que es para ellas sentirse bien a partir de toda la indumentaria que usan, del maquillaje, los accesorios y la modificación del uniforme. ¿Pero eso qué significa? Puede responder al hecho de sentirse bien en un contexto que probablemente no las ubique como niñas pero que tampoco les de el estatus de mujeres. Esto implica que aparentemente intentan además de hacerse visibles a través de las características de sus propias estéticas, ocupar un espacio abstracto pero con sentido de identidad que les aporte una mayor visibilización.

Entrevistador: ¿Cómo te gusta que te llamen más, la niña o la mujer?

Helen: De pronto ni la niña ni la mujer, de pronto una joven una muchacha...

7. Conclusiones

Con base en lo expuesto anteriormente, podemos concluir que la identidad femenina se construye principalmente a partir de la estética corporal que configura en las jóvenes una apropiación de su cuerpo al maquillarlo, decorarlo o perforarlo, y a través de las modificaciones realizadas en su indumentaria. Las jóvenes transforman su cuerpo mediante el uso de elementos que realzan o exageran su corporeidad y que las hacen sentir muy cómodas con su apariencia.

Así, el cuerpo se convierte en parte fundamental para producir la identidad femenina que estas jóvenes construyen y desean proyectar. Cada elemento, cada prenda que utilizan constituye una forma de expresión que da a conocer no solo su propia identidad, sino también la colectiva. Al respecto, cabe decir que esta última acentúa y determina aún más la identidad individual por cuanto su configuración se realiza la mayor parte del tiempo a partir de su interacción en grupos de pares.

Una de las características que se evidenció con el estudio, es que las estéticas de las jóvenes se forjan desde la colectividad, en grupos: ellas se reúnen, comparten, son afines en gustos, tendencias de moda, música. Estos aspectos los utilizan para reconocerse y visibilizarse entre ellas mismas, y para sentirse incluidas y aceptadas. Podríamos afirmar entonces, que en muchas ocasiones la apariencia que producen tiene relación directa con la posibilidad de vincularse a un grupo en aras de sentir respaldo y atención.

Por otro lado, en el proceso de construir su identidad y representar su cuerpo, las jóvenes resignifican diferentes elementos que provienen de los medios y del consumo, pues aunque los toman como referentes, estos son incorporados a su contexto social. En consecuencia, podemos decir que si bien la base de estas estéticas se encuentra en el mercado, se ven influenciadas por las características socioeconómicas y culturales del municipio de Soacha el cual tiene problemas de sobre población, desplazamiento y un

crecimiento desordenado que ha afectado la calidad de vida de sus habitantes de esta manera las jóvenes al conferir sus significaciones propias construyen su identidad.

En su apariencia, las jóvenes lucen formas exageradas para resaltar sus facciones y hacer notar su cuerpo, ajustan sus uniformes, suben sus faldas, entallan las sudaderas o cosen sus camisetas para transformarlas en ombligueras. Lo anterior da pie para pensar que quizás su propósito sea el de erotizar la imagen corporal buscando proyectar una imagen de mujer formada.

El contexto social en el que operan estas apariencias influye en la constitución de su subjetividad femenina, pues es allí donde las prácticas que realizan terminan por reforzar o reprimir sus modelos de actuación. Es así como la hiperfeminización que hacen de su cuerpo tiene que ver con querer mostrar un perfil de mujer liberada, fuerte y llamativa, capaz de sortear las situaciones referentes a su entorno.

En otras palabras, la apariencia que estas jóvenes construyen, ya sea en la interacción con su grupo de pares o individualmente y en tensión con las figuras de autoridad del “mundo adulto”, indica que esta es parte importante en el proceso de búsqueda de su identidad. No una identidad marcada por lo biológico, lo etario o por componentes psicológicos, sino una identidad atravesada por elementos de la cultura y del medio social que las rodea, y mediante ella o con ella, configuran expresiones de una resistencia que emerge frente a la tendencia de homogenizar y docilizar por parte de las instituciones o del grupo de adultos en quienes se concentra la autoridad.

Las jóvenes de la Institución Educativa Compartir han construido su corporalidad como una forma de identificarse, es desde allí que se representan y se relacionan a gusto con los demás jóvenes. Sus estéticas las constituyen, en un primer momento, a partir del contexto externo, por fuera del colegio, donde circulan diversos estilos de los cuales escogen uno o integran varios para finalmente configurar el propio.

Más adelante, el colegio se convierte en el espacio donde las jóvenes construyen o afirman su identidad. Esa apariencia es un medio que en interacción con otros espacios como la familia y el personal la constituyen. Al no reconocer la forma y el diseño dado a su cuerpo, la escuela se torna en un campo de fuerzas donde cada uno lucha por instaurar su poder; situación que finalmente termina siendo muy desgastante para el docente, quien se encuentra dividido entre aceptar este tipo de estilos y perder su poder o imponer la norma. En este trance, se produce un ciclo de interacciones en el cual tanto las formas de resistencia a la norma como los modos de instauración de la misma, mutan, se complementan, se transforman, dando lugar a un intrincado contexto institucional, social, disciplinar y de control.

En las relaciones que las jóvenes establecen con sus pares, encontramos que estas ayudan a definir una apariencia que configuran para distinguirse de sus compañeras, quienes, al igual que ellas, buscan aceptación y reconocimiento. En este sentido, es importante entonces que la institución reconozca estas configuraciones previas como el resultado de una primera etapa que hace parte de su formación como personas.

Las estudiantes no buscan que el uniforme desaparezca, lo que quieren es adaptarlo a lo que ellas desean proyectar con su imagen. El uniforme debe incorporar todo eso que las identifica.

Las expresiones de resistencia se manifiestan en las maneras como portan su uniforme, en tanto las variaciones que incorporan sobre este lo alejan de su objeto de homogeneizar los cuerpos. Finalmente, cabe decir que esa producción de estéticas corporales no es permanente, pues estas son volubles y pasajeras; es posible que al llegar a grados más altos, como decimo u once, se desvanezca o tienda a asumir otros modelos para perpetuar su resistencia, o sencillamente terminen por adaptarse a las normas ya no solo de la institución educativa, sino del contexto social en general.

8. Referencias bibliográficas

- Bauman, Zygmunt (2000), *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Editorial Gedisa, Barcelona.
- Bonilla Castro, Elsy y Rodríguez Sehk, Penélope. Más allá de los metodos. La Investigación en ciencias sociales 3ª Ed. Santafé Bogotá Ediciones, Uniandes, 1997
- Cubides Humberto "Viviendo a Toda": Jóvenes, Territorios Culturales y Nuevas Sensibilidades (1998) Perspectivas conceptuales: La Construcción Social de la condición de juventud. En M. Margulis, M. Urresti (pp 3-20). Bogotá: Guadalupe LTDA. Siglo del hombre Editores.
- Fernández Ana, La mujer de la Ilusión. Paidos Buenos Aires (1993)
- Foucault, Michel (1998), *Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión*. Editorial Siglo Veintiuno, México.
- García S., (2001). La pedagogía del cuerpo como bastión del género: la educación física como escenario. *Nómadas*, (14): 125-138.
- García, María Inés, 2002, Foucault y el Poder, UAM- Xochimilco, División de Ciencias Sociales y Humanidades, México.
- Gómez del Socorro, R. (2003). *Design: Designar/diseñar el cuerpo joven y urbano un estudio sobre la cultura somática de jóvenes integrados en Cali*. Cali: Editorial Anzuelo Ético.
- Holland, J. Tuula Gordon y Lahelma, E. (2001). Mapeando el género y la ciudadanía en las escuelas: siguiendo las señales: género y ciudadanía en el salón de clase. *Nómadas*, (14): 26-27.
- Pedraza Zandra, Derivas estéticas del cuerpo (2009)
- Pedraza Zandra Políticas y estéticas del cuerpo: la modernidad en América Latina
- Piña Mendoza, C. (2004). Cuerpos posibles... Cuerpos modificados. Tatuajes y perforaciones en jóvenes urbanos. México, D.F.: Instituto Mexicano de la Juventud.

Rutter-Jensen, Chloe e Ingrid Bolívar (eds.) (2005). *Pasarela paralela: escenarios de la estética y el poder en los reinados de belleza*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana

Scharagrodsky, P.A. (2001). Juntos pero no revueltos. La educación física mixta en clave de género. *Nómadas*, (14): 145-151.

Tajfel, H. (1978). *Differentiation between social groups: Studies in the social psychology of intergroups relations*. Londres: Academic Press.


Tajfel, H. (1984). *Grupos humanos y categorías sociales*. Barcelona. Herder

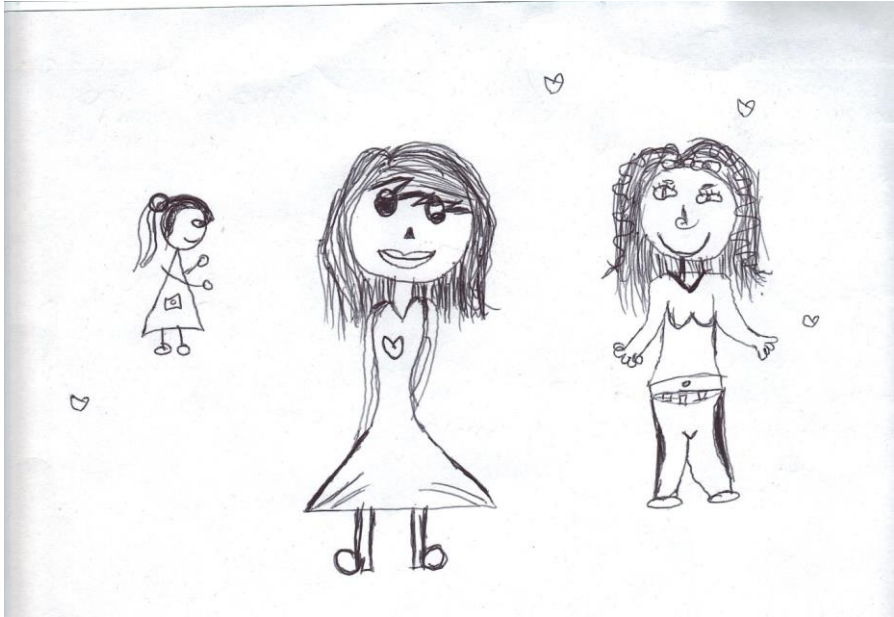
Toro Velásquez, M.R. (2001). Atmósfera socio-moral en escuelas bogotanas desde una perspectiva de género: relación con la autoridad: diferencias de chicos y chicas. *Nómadas*, (14): 45-46.

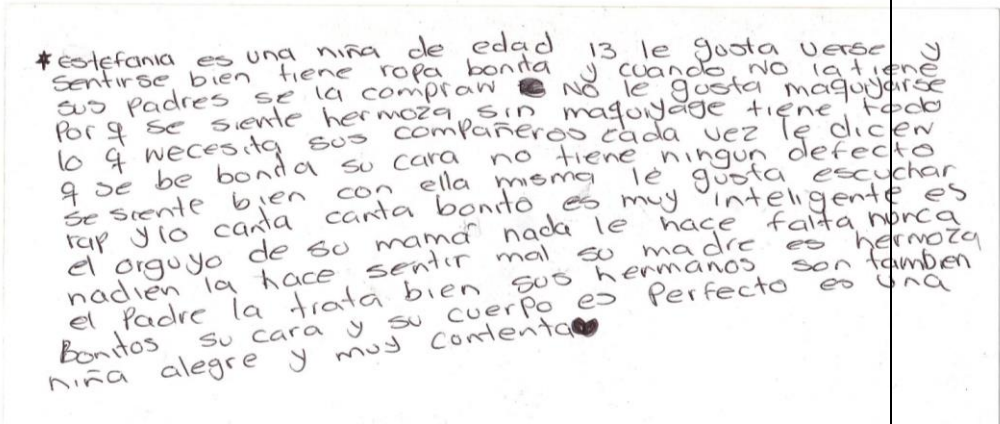

9. Anexos


Anexo 1


Cartografía del cuerpo a partir de historias creadas por las jóvenes escolarizadas entrevistadas


NOMBRE	WENDY VELOSA
EDAD	16 AÑOS
HISTORIA	<p>♥ JELISA ELLA VIVE CON SUS PADRES LE ENCANTA NOTARSE TODOS DIAS Y BONITA LE ENCANTA SU CAPELLO LARGO, LE GUSTA MUCHO LIMPIAR ROPA BONITA.</p> <p>AVUECES LE TOLESTA QUE SUS AMIGAS LA TRATAN DE IMITAR PERO NO LE PONE MUCHA IMPORTANCIA ELLA SE SIEMPRE BIEN CON SU PERSONAJE, CON SU ASPECTO FISICO, NO LE PONE MUCHA IMPORTANCIA SI A LOS VESTES NO LES GUSTA SU FORMA DE VESTIR O FISICO Y A SUS PROPIOS LES ENCANTA VERLA FELIZ Y BONITA EN EL ASPECTO QUE SEA LE DAN MUCHOS CONSEJOS PARA QUE NO SE TOLESTE POR LO QUE DICEN LOS VESTES.</p> <p>WENDY VELOSA. 16. 908 JT.</p>
DIBUJO	


NOMBRE	
EDAD	
HISTORIA	<p>ESTA ES UNA HISTORIA DE UNA NIÑA QUE NO SE ENTIENDE SEÑORA DE LO QUE SIENTE NI DE LO QUE ES LA NIÑA PENSABA QUE LA BELLEZA ERA TODO LO QUE TENIA ENIBA MUCHOS DESORDENOS. TODO LO QUE SE FORMA ERA EXTRAORDINARIO ERA HERMOSO PARA Ella pensaba que se apresuraba más la iban a respetar ya pensaba que iba a tener mas amigos pero ella estaba cometiendo un gran error la belleza la estaba alegando de lo que mas queria las amigas les pedía que a adición a la belleza la iba a llevar a algo. porque había de un maquillaje o peinados iba a pasar sus días a bañarse su cuerpo su belleza pero la niña no ocupaba lo que le pedía las amigas o la familia la niña fue creyendo se hizo toda clase de creaciones de cosas como como era muy religiosa la niña murió de una enfermedad</p> <p>FIN</p>
DIBUJO	

NOMBRE	DAYAN ESTEFANÍA JIMENEZ
EDAD	
HISTORIA	 <p>*estefania es una niña de edad 13 le gusta verse y sentirse bien tiene ropa bonita y cuando no la tiene sus padres se la compran. No le gusta maquillarse por q se siente hermosa sin maquillaje tiene todo lo q necesita sus compañeros cada vez le dicen q se ve bonita su cara no tiene ningun defecto se siente bien con ella misma le gusta escuchar rap y lo canta bonito es muy inteligente es el orguyo de su mama nada le hace falta nunca nadie la hace sentir mal su madre es hermosa el padre la trata bien sus hermanos son tambien bonitos su cara y su cuerpo es perfecto es una niña alegre y muy contenta.</p>
DIBUJO	 <p>DAYAN ESTEFANÍA JIMENEZ 607 JT</p>

NOMBRE	MONICA LÓPEZ
EDAD	14 años
HISTORIA	<p>Buena ella se llama maria del pilar Tiene. 59 años ella era muy tierna y muy trabajadora le gustaba alegrarse mucho era muy banidosa. a en que ya tenia su edad osea era muy viejita pero muy banidosa tambien era muy coqueta y muy hermosa. tenia muchas hijas le gustaba trabajar mucho. tambien le gustaba comprar sus cosas y salir de bes en cuando ella me agarraba mucho pero tambien era brabita un poquito ella era muy gentil pero cuando se enojaba hababaha dios mio ella era muy muy braba tocaba tenerle miedo. tenia un cuerpo muy lindo y anque tenia hijas no parecia que era mamá porque ella se cuida mucho el cuerpo tambien le gustaba andar con la familia era muy recoceta. mucho con la familia. ella era de Bogota y era muy luchadora. bueno eso es todo</p> <p>Aff ?</p> <p>Nombre. Monica Lopez GRADO 7ºS. JT</p>
DIBUJO	

NOMBRE	HELEN ZAPATA
EDAD	15 años
HISTORIA	<p>HISTORIA</p> <p>Ella se llama Vanesha y la dibuje haci porque me ha agrado la describire como una mujer bella agradable, simpática</p> <ul style="list-style-type: none"> • La dibuje con un cabello largo porque quisiera me cubriera guataca tenelo haci. • Con su cuerpo de esta forma porque emparte es como simbolo de representacion para nosotras como mujeres porque muchas de nosotras nos alegramos por tener un cuerpo y una apariencia fisica agradable y muy comodo para nosotras • Quisiera por la forma de vestir resalta mas nuestras piernas porque nos gustan las hombreras entre otras • Haci dibujo mi muñeca porque emparte representa algo de lo que soy en... <p>Helen Zapata</p>
DIBUJO	

NOMBRE	LUISA CARDENAS
EDAD	15 años
HISTORIA	<p>HISTORIA:</p> <p>La mujer que yo dibuje es mi mamá. Poes ella se caracteriza por su belleza y su manera de pensar, ella se caracteriza por ser una mujer muy correcta en lo que hace, por que es supremamente vanidosa, Trabajadora.</p> <p>Ella es una mujer muy conservadora y poes a ella no le gusta que le omillen por nada, a ella le gusta hacer las cosas por si misma sin depender de nadie. La felicidad de ella son sus 3 hijas.</p> <p>A ella le gusta conservarse mucho por eso va todas los dias al GYM por que a ella le gusta ser un ejemplo de superación.</p> <p>Ella es mi idolo como mujer</p>
DIBUJO	

NOMBRE	SARA MARTÍNEZ
EDAD	15 AÑOS
HISTORIA	<p>ella es una NIÑA que tomó la decisión de ser mamá a los 16 años ella contaba con el apoyo del novio pero cuando el novio se había enterado no quiso responder pero ella decidió tener al BB y asumir el ser mamá por confianza y ella dice que no quiere que a otras jovencitas le pase lo mismo - y ella dice que embarazada se la a enteré Baritea</p>
DIBUJO	

Anexo 2

ENTREVISTA A HELEN ZAPATA DE LAS INSTITUCIÓN EDUCATIVA COMPARTIR DE SOACHA

Entrevistado: HELEN (15 años)

Entrevistador Bueno, iniciamos con Helen tiene 16 años del curso 806 y nos va a resolver unas preguntas vamos a charlar un rato.
¿Helen cómo te sientes hoy?

Helen pues normal

Entrevistador ¿Qué quiere decir normal?

Helen pues no sé, relajada no estoy preocupada con nada

Entrevistador ¿Normalmente tú en un día común y corriente a veces te preocupas por algunas cosas o algo te estresa algo?

Helen Sí, me estresa pelear con mi mama, me preocupa cuando está enferma, hace poquito estuvo enferma no tenía ganas de venir al colegio.

Entrevistador ¿Y hoy estas un poco más tranquila?

Helen Sí

Entrevistador ¿Estás mejor?

Helen Si señor

Entrevistador Bien Helen ¿cómo te sientes físicamente?

Helen Pues no sé, me siento normal no tengo tantas cosas, tanto maquillaje ni nada.

Entrevistador ¿Y cómo te sientes sin tener tanto maquillaje?

Helen No sé, me siento igual porque ya me acostumbre a estar sin maquillaje o con maquillaje.

Entrevistador ¿En este momento se puede decir que te da más o menos igual estar con maquillaje o sin maquillaje?

Helen si ya me da como igual si tengo o no tengo

Entrevistador ¿Antes no te daba igual?

Helen No, me preocupaba que esto, que el brillo, que el labial, las sombras el polvo...

Entrevistador ¿Qué tipo de maquillaje te gusta usar más?

Helen El lápiz, la pestañina y el brillo

Entrevistador ¿porque cada uno de estos elementos?, ¿porque brillo?, ¿porque lápiz? lo que mencionaste

Helen me gusta como se ve

Entrevistador y sombra

Helen No, no me volví aplicar sombras

Entrevistador ¿Antes te aplicabas?

Helen Si señor

Entrevistador ¿Normalmente cuando tú te aplicas así maquillaje o cuando lo hacías antes había personas que te decían que te veías mejor?

Helen Sí, en parte sí, pero me preocupaba también por lo que dijeran los demás, pero últimamente no sé, si me siento así bien y si no les gusta pues también

Entrevistador ¿y ese cambio porque?

Helen No sé porque mi mama me mantiene diciendo: ¡ sea usted misma tenga personalidad y elija lo que usted crea que es para usted!

Entrevistador ¿Qué edad tiene tu mami?

Helen 36

Entrevistador ¿Te acuerdas de la historia que escribiste en la ficha que te dimos?

Helen Si

Entrevistador Háblame un poco de la historia vuélvemela a contar un poquitico aquí con tus propias palabras

Helen Pues yo dibuje esa muñeca porque en parte así es mi reflejo y me gusta como se ve la muñeca

Entrevistador Exactamente tu historia termina diciendo que así es mi muñeca así termina diciendo así es mi muñeca

Helen Si

Entrevistador Ok ¿se podría decir que para ti una imagen grande de parecerse o de ser como es la muñeca es como un símbolo?

Helen Si... de pronto puede ser

Entrevistador Qué clase de muñecas te gusta

Helen No me gustan casi las muñecas, me gustan más los peluches

Entrevistador Pero tu aquí haces referencia en tu historia justamente de una muñeca y justamente de la forma como es y justamente de la forma como es de la parte física

Helen Pues es que cuando estaba más pequeñita tenía una muñeca así y era grande era más grande que yo mi muñeca entonces... de pronto por eso.

Entrevistador ¿Qué parte te gusta más de la muñeca?

Helen El cabello

Entrevistador ¿Y a ti te gusta tu cabello?

Helen Si, sino que después de mis quince me fui hacer un corte y me dañaron el cabello

Entrevistador ¿Quién te lo daño?

Helen Pues la señora donde me fui a cortar el cabello

Entrevistador ¿Qué te estabas haciendo?

Helen Me desbaste el cabello

Entrevistador ¿A cortártelo? y ¿te lo estabas alisando?

Helen Ese día me lo cortaron me lo alisaron y como a las dos tres semanas el cabello se me caía mucho entonces no me lo pude seguir alisando y me tocaba solo tratamientos porque tampoco podía usar champú.

Entrevistador ¿Eso fue después de los 15 años?

Helen Si, entonces solo me toca con tratamientos

Entrevistador Muy bien Helen ¿tú tienes hermanos hermanas?

Helen Tengo una hermanita pequeña

Entrevistador ¿Cómo te gustaría que fuera tu hermanita cuando fuera creciendo?

Helen Pues me gustaría que no cometiera errores que yo cometí atrás y quizás también como dibuje mi muñeca es como verla a ella porque así es ella

Entrevistador ¿Helen podemos hablar de esos errores? o mejor ¿a qué errores te refieres?

Helen Porque tuve un tiempo que yo vivía en Pereira y tuve un tiempo con mi prima y unos amigos que estaba metiendo vicios y no entraba al colegio me la pasaba tomando con ellos y como a los trece fue cuando me hice mi primera perforación entonces... me gustaría que mi hermanita a medida que vaya creciendo de pronto no haga mismo que yo hice

Entrevistador ¿Y Helen tu recuerdas porque hiciste esa perforación o que circunstancias rodearon eso?

Helen Pues me la hice porque dos días atrás, no, me la hice dos días antes de cumplir años entonces bueno le dije a mi prima que a mí me justa y me dijo si hágaselo.

Entrevistador ¿A qué edad?

Helen Me faltaban dos días para cumplir los 13

Entrevistador A los 13 años a bueno y ¿qué paso?

Helen Entonces me arrepentí de habérmelos hecho porque ella me dijo hágale que yo no le cuento a su mamá y ella se enojó con migo y le conto todo lo que yo hacía a mi mamá.

Entrevistador ¿Pero tu porque quisiste hacerte la perforación, o sea que te motivo?

Helen de pronto porque en ese tiempo estaba de moda

Entrevistador ¿Porque estaba de moda?

Helen Si

Entrevistador ¿Pero te importaba que estuviera de moda, así no te vieras bien o uno lo que hace mirar que esté de moda pero que se vea bien?

Helen Sí, yo me la hice porque me... también me gustaba y porque estaba de moda y se encontraba diferentes tipos de joyas, y esta me gusta, esta se me ve bien...

Entrevistador ¿En dónde te la hiciste Helen?

Helen En la lengua

Entrevistador En la lengua, muy bien Helen, pero esto... tú dices que tu primera perforación ¿después te hiciste otras?

Helen Si

Entrevistador ¿En qué lugares, en que parte de tu cuerpo?

Helen Me la hice... el primer piercing que tuve fue en la punta de la lengua el otro me lo hice al lado me quite los de la lengua me hice el del labio y hace poquito me había hecho el del ombligo.

Entrevistador ¿Y todavía los tienes?

Helen No ya me los quite

Entrevistador ¿No te los vas a poner?

Helen Pues no de pronto ya no me gusta ya no me llama más la atención de pronto hacérmelo otra vez

Entrevistador Helen noto que tú me estás hablando de cosas que pasaron antes en cuanto a cómo te hiciste tu primera perforación, lo de tus amigos, cuando tenías más o menos 12 años me hablaste en un momento determinado del vicio, que cuando consumían ellos, ¿tu como estabas en relación a esto? ¿tu mamá se dio cuenta que paso en ese entonces?

Helen Sí, mi mamá se dio cuenta una vez que peleé con mi prima y mi prima le conto a mi mamá, entonces de eso también aprendí que yo sola a donde vaya y lo confirme, como una vez se lo dije a ella maldita la mujer que confía en otra porque si usted le cuenta sus cosas a una persona, usted confía que se va a quedar callada, pero a mí no me paso así con mi prima, entonces en eso se dañó la relación de nosotras

Entrevistador ¿Es mejor confiar en un amigo?

Helen Pues es diferente porque yo cometí mis errores y todo se lo contaba a mi prima, entonces el hermano de ella que es un año mayor que yo, entonces me la empecé a pasar con él, entonces él me empezó a contar las cosas de él yo le contaba las mías cuando él veía que estaba haciendo algo, - vea esto no es así pilas no la valla a embarrar más si le gusta pues ojo no lo haga tan de seguido que se puede perjudicar usted - y siempre es la diferencia porque siempre que hago algo yo corro a

contárselo a él y el nunca antes de ir a delatarme con algo me da es un conejo para que no lo siga haciendo y pues últimamente me los he tenido que guardar yo porque él no está entonces por eso ya casi me la paso con mis amigas y hablamos lo necesario pero de pronto con Tatiana ya contarle mis cosas así pues no se las cuento así mucho que con confianza porque igual ya me paso con mi prima y no me gustaría que me pasara dos veces, y Tatiana me cuenta yo le cuento hemos peleado como todo pero yo no he sabido de parte de ella que ella me haiga sapiado en algo, antes ella - vea mami haga eso así animo no se deje derrumbar - por nada, así es ella conmigo, entonces de pronto la amistad con ella así otra vez es la diferencia de la que tuve con mi prima.

Entrevistador Helen ¿con tu amiga te identificas digamos físicamente en algo?, ¿les gusta las mismas cosas la misma forma de arreglarse? cuéntame de eso

Helen Sí, nos ponemos de acuerdo como nos vamos a vestir, compartimos muchas cosas nos prestamos así la ropa a mí me gusta eso siempre, si tenemos mucho en común porque nos parecemos arto en eso.

Entrevistador ¿Cómo les gusta vestirse?

Helen Pues nos gustan los jeans entubados las blusas ombligueras, las chaquetas grandes, vestirnos con los zapatos que nos vamos a poner así la misma blusa los aretes y las cintas.

Entrevistador ¿Sinceramente compiten para ver quien se ve más bonita?

Helen No nunca he sentido con ella así que una competencia, nada no

Entrevistador Con otras niñas, compañeras, amigas

Helen No antes al contrario nos ayudamos como en eso.

Entrevistador ¿O sea que una de las cosas claras, no está la competencia de que tiene que sobresalir más una?

Helen No

Entrevistador Ok en relación... hablemos un poquito en relación a los que no hemos hablado, los niños, ¿sienten que digamos si ustedes se arreglan más son más llamativas hacia ellos o no, eso es igual da lo mismo?

Helen No porque igual con los amigos que tenemos y así con lo que quizás de pronto estamos conociendo les agrada la forma de ser de nosotras de vestir entonces en cuanto a eso no nos preocupamos porque este nos vea como estamos así pa todo eso sí no... ¡no!.

Entrevistador ¿Nunca tiene nada que ver?

Helen No nunca tiene nada que ver un niño en eso

Entrevistador ¿Los muchachos los niños se fijan en algo en especial físicamente hablando percibes eso de ellos?

Helen No nunca lo hemos sentido así... no

Entrevistador ¿Entonces perciben que ellos se fijan más en otra clase de cosas?

Helen Si, quizás de pronto ellos se fijan que no sean tan groseras

Entrevistador ¿El vocabulario?

Helen Si señor eso nos dicen que de pronto no sean tan groseras

Entrevistador ¿Se te salen palabras así?

Helen Si pero de pronto cuando estamos relajando de pronto cuando hay un problema o algo, relájese que usted con ser grosera no va a sacar nada, pero de resto no

Entrevistador ¿Te has enamorado Helen?

Helen Pues no...

Entrevistador ¿Hice la pregunta que no tenía que hacer?

Helen No

Entrevistador ¿No te has enamorado nunca te ha gustado un chico más de la cuenta?

Helen Pues una vez que tuve un novio y nos tocó venimos para acá pero de resto no ha sido algo así como que mas

Entrevistador Helen ¿de tu apariencia física de tu parte física de como se ve tu cuerpo físicamente te gustaría cambiar algo o no te gustaría cambiar nada?

Helen No, no me gustaría cambiar nada porque igual me acepto como soy, así soy, a mí me importa lo que piense mi mamá mis papas y yo, a mí no me importa lo que piensen los demás, de que porque usted es así... no

Entrevistador ¿Siempre has sido así o es últimamente que has pensado así antes era diferente?

Helen Lo empecé a pensar así cuando cumplí mis 13 porque antes mis primas decían: hay póngase zapatos altos, póngase esta blusa, así pa que nos vean más, porque mis primas se preocupan más por lo que las vean o lo que vean los demás a lo que sientan ellas, a mí me dicen usted es una persona fría pues normal yo soy como soy pues de pronto yo me acepto como soy.

Entrevistador Helen en relación a las niñas que ves aquí compañeras tuyas digamos las que son como que más arregladas las que tratan de cuidar más su apariencia, ¿hay algunas características que te llamen la atención?, ¿o sea que tu sientas que son como común en todas?

Helen De pronto como las cintas que usamos todas, pero de resto no porque hay unas que se ponen las peritas al lado del ojo se ponen esas peritas arriba de la ceja, no de pronto las cintas que más usamos nosotras y arreglarnos del mismo color todo pero

de resto no

Entrevistador ¿Y eso de que les guste cuidarse de alguna manera pues que les guste verse bien hace pensar que de repente tengan características en la forma de ser más o menos comunes o son todas muy diferentes?

Helen Pues no, yo pienso que todas somos diferentes porque si usted se pone unas cintas rojas y una blusa blanca mientras que hay otra que se pone una cinta roja y tiene que ser la blusa blanca pues Ahí se marca la diferencia y nos hace diferentes

Entrevistador Helen tú tienes 15 años eres una niña que pues estas creciendo actualmente y que pues estás viendo muchos cambios, me imagino a tu alrededor no solo de la forma de cómo te relacionas con las personas a parte, de la forma como tú te expresas como hablas sino también de tu parte interna de tu cuerpo que se está modificando que está cambiando y de lo cual normalmente no nos gusta hablar mucho o por lo menos con un adulto no nos gusta hablar mucho ¿tú qué crees o que para ti ha sido más notorio de tu cambio de esa parte física?

Helen Pues no se de pronto crecí mucho en mi estatura, si soy la más alta de todas mis amigas, pero de resto no

Entrevistador ¿Otros cambios que hayas percibido, otros cambios en cuanto a tu rostro en cuanto dentro de tu propio cuerpo o alrededor de tu cuerpo?

Helen De pronto en la voz tenía la voz como más de niña pero ahora no normal, ya hablo así diferente

Entrevistador ¿Helen que calificativo te gustaría más o como te gustaría que te llamaran más la niña o la mujer?

Helen De pronto ni la niña ni la mujer de pronto una joven una muchacha

Entrevistador Helen te quiero agradecer por hablar conmigo por habernos respondido estas preguntas, por habernos contado parte de tu historia más adelante es probable que volvamos a conversar en algún momento, nos queda de pronto un par de encuentros y ojalá que podamos conversar otro rato así tan agradable a mí me gusto y me sentí bien hablando contigo.

Helen A bueno si señor entonces sí.

Anexo 3

ENTREVISTA A LUISA CARDENAS DE LAS INSTITUCIÓN EDUCATIVA COMPARTIR DE SOACHA

Entrevistada: LUISA (15 años), NATALIA (14 años)

Entrevistador Bueno estamos ahora con Natalia que tiene ¿cuantos años?

Natalia 14 años

Entrevistador del curso 805 y estamos con Luisa que tiene:

Luisa 15 años

Entrevistador También del curso 805 con Luisa ya habíamos hablado en la sesión o con el trabajo de campo pasado y habíamos conversado acerca del tema de belleza el tema de maquillaje el tema de cómo se sienten y ese día contaron una historia escrita de acuerdo a un dibujo que hicieron ¿sí, te acuerdas Luisa?

Luisa Si señor

Entrevistador Bueno aquí nos van a escucha ahorita si ellos se cansan igual se pueden ir en cualquier momento lo importante es que podamos tener la conversación para saber un poco a partir de cosas, a partir de esa historia que tu escribiste, tú te acuerdas de la historia que escribiste

Luisa Si señor

Entrevistador Cuéntanos de que se trata

Luisa De mi mamá como ella es una prueba de superación

Entrevistador Ok ¿qué elementos o que cosas contaste de tu mama en esa historia?

Luisa Que era vanidosa que le gustaba valerse por sí misma que no le gustaba depender de nadie.

Entrevistador Ok ¿ella que significa para ti en cuanto a esa parte física a lo físico básicamente?

Luisa Es como un espejo de experiencia

Entrevistador ¿A qué te refieres con experiencia?

Luisa O sea a lo que ella ha pasado entonces yo puedo tomar ese espejo y así poder remediar los errores que ella ha cometido

Entrevistador Muy bien, cuando hablas de errores ¿a qué te refieres?

Luisa Digamos en la adolescencia ella quedo embarazada a los 17 años entonces yo voy a tratar de no copiar eso mismo o sea yo tratar de superarme.

Entrevistador ¿Y ella que te dice de esa experiencia que te cuenta?

Luisa Que la tomo a ella como si... como que yo no caiga en las mismas cosas que ella cayo, ella fue ñera, ella fue de las gaminas, así pero entonces ella dice: ¡usted no tiene que ser así yo quiero que usted sea distinta a mí que usted no trabaje como estoy yo trabajando, si, no en otra cosa que sea una profesional!

Entrevistador ¿Tienes hermanos?

Luisa Si

Entrevistador ¿Cuántos?

Luisa 2

Entrevistador ¿Hombres mujeres?

Luisa mujeres

Entrevistador ¿Edades?

Luisa 13 y 11

Entrevistador 13 y 11 años bueno, ¿ellas se parecen a ti, digamos les gusta la misma forma de vestir, la misma forma de arreglarse, como son?

Luisa En lo físico no se parecen, pero en la forma de arreglarse mis dos hermanitas si me copean todo a mí.

Entrevistador Bueno y hablemos también con tu amiga Natalia, pues cualquier cosa que se le olvide a Luisa Natalia también nos lo va a recordar para que sea la conversación más amena, ¿les parece?

Luisa - Natalia Si

Entrevistador ¿Cómo es Luisa en el curso?

Natalia Ja ella pues siempre se la pasa con las amigas recochando, pues es buena alumna pues yo la considero buena alumna porque cuando trabajamos juntas ella que no, que hagamos esto mientras que digamos yo recocho o algo ella pues me dice que hacer y ya.

Entrevistador Ok gracias Natalia. Bueno Luisa yo recuerdo que hace ocho días bueno más o menos ocho días cuando tuvimos la primera sesión o encuentro tu dabas algunas opiniones acerca de que para ti que es la belleza y tu decías como te sentías, ¿hoy cómo te sientes bonita no tanto como te sientes hoy?

Luisa Pues hoy yo me siento bonita

Entrevistador ¿Qué te hace sentir bonita hoy?

Luisa Pues la forma como estoy arreglada

Entrevistador ¿Te lo hacen saber los demás?

Luisa Si señor

Entrevistador ¿Qué te han dicho?

Luisa No pues que me veo bonita que sí que me veo bonita y ya

Entrevistador ¿Cuándo tú te arreglas así como estas en este momento en que es lo que más piensas es decir que es lo que más te motiva a arreglarte así como estas?

Luisa Lo que yo pienso es como sentirme mejor yo misma, como yo me sienta mejor, no arreglarme como yo le decía no arreglarme para los demás si no para mí misma como yo me sienta bien.

Entrevistador En este momento entran los estudiantes de este salón entonces nos va tocar desplazarnos a otro lugar para continuar hablando ¿te parece?

Luisa Si señor

Entrevistador ¿Qué significa ser bonita?

Luisa Pues como yo me siento y como yo me arreglo

Entrevistador ¿Describenos porque como no se está viendo cierto describenos como te arreglas tú?

Luisa Pues a mí me gustan mucho las ombligueras, lo jeanes apretados y las zapatillas

Entrevistador En relación... hablemos un poquito de los niños en relación a los niños ¿ustedes sienten o tu como alguien que te gusta arreglarte sientes que los niños se fijan más en alguna parte más que en otra cuando tú te arreglas determinada parte del cuerpo?

Luisa Pues cuando yo me arreglo en lo que más se fijan en mi es en mi cuerpo y en el color de mis ojos

Entrevistador ¿Porque crees que se fijan en eso específicamente?

Luisa Pues yo no sé eso va en cada gusto no si en cada gusto no se de pronto porque soy delgadita

Entrevistador ¿Tú te cuidas el cuerpo para que estés delgadita?

Luisa voy al gimnasio

Entrevistador ¿y solamente en tu casa vas tú al gimnasio?

Luisa con mi mamá

Entrevistador ¿Quién comenzó a ir primero al gimnasio?

Luisa Mi mamá y después yo y mi mama me digo porque no te metes no para que enflaques sino para que saque masa muscular entonces yo me metí y ya

Entrevistador ¿Cada cuánto vas al gimnasio?

Luisa Todos los días por la noche

Entrevistador ¿Todos las noches tú vas al gimnasio y que clase de ejercicios haces?

Luisa Pues hago abdomen, cola, brazos, pierna bíceps, tríceps y así

Entrevistador Ok Luisa ¿tu como crees que vas a ser físicamente más o menos cuando tengas 20 años 21 años?

Entrevistador ¿Luisa como son tus sentimientos?

Luisa no pues yo digo que o sea yo soy de sentimientos bonitos si pero digamos que cuando a uno se la juegan entonces uno responde con lo mismo, digamos entonces a ti te hacen infiel entonces yo también porque no me voy a dejar, entonces eso va en cada persona

Entrevistador ¿Tú sientes que por tu aspecto físico tu eres un poco más popular que otras niñas?

Luisa Si

Entrevistador ¿y te gusta así?

Luisa pues a veces sí y a veces no porque no me gusta discriminar a las otras personas que porque hay tu eres más bonita entonces ella es fea no entonces no me gusta eso

Entrevistador ¿Pero te gusta sentirte más bonita que los demás?

Luisa Si

Entrevistador ¿Cuándo tú me dices que te sientes popular entre las niñas tu sientes que es en gran parte por tu apariencia física?

Luisa si y también como yo o sea no tanto también en lo físico sino en mi forma de ser

Entrevistador como es tu forma de ser

Luisa O sea a mí me gusta recochar molestar si pero a la ves también trabajar poner el orden también pero si me gusta molestar arto

Entrevistador normalmente tienes problemas con los profesores

Luisa no nunca he tenido ningún problema con ningún profesor porque a mí no me gusta contestarle a los profesores

Entrevistador ¿O sea eso de responder no es lo tuyo, lo tuyo es más bien si puedes hacer algo para maquillarte o algo hay si por ese lado si es la cosa?

Luisa si digamos si algún profesor me regaña agachar la cabeza porque ellos son los que le van ayudar a uno a pasar si uno se pone a ponerse de enemigo de los profesores entonces a uno le va mal

Entrevistador ¿Luisa que parte de tu cuerpo te gusta más?

Luisa Los ojos

Entrevistador Porque

Luisa Porque tengo pestañas largas el color de mis ojos la forma de mis ojos todos

Entrevistador ¿Qué parte de tu cuerpo crees que a las demás personas les gusta más?

Luisa yo creo que mi cuerpo la cintura si, la forma de mis caderas así

Entrevistador ¿Cuál sería la forma física ideal perfecta?

Luisa Pues fuera de los sentimientos y eso pues el aseo eso incluye mucho en la belleza el aseo que uno tenga y todo

Entrevistador Pero físicamente la forma como tal como sería, descríbeme un aspecto físico que para ti sería el ideal

Luisa de hombre o mujer

Entrevistador de mujer

Luisa Sería el cabello largo así, tener buenas caderas, que más, tener pestañas largas, boca grande, nariz pequeña... ¡sí!

Entrevistador Luisa vamos ya terminando pero me gustaría saber algo, para quien o para que, para quienes o para que con qué fin tú te arreglas más sinceramente hablando para que tú te arreglas más

Luisa Pues para mis amigos, pues más que para mis amigos para mi

Entrevistador Entonces para terminar ya con la entrevista que le estamos haciendo a Luisa que muy amablemente nos está colaborando vamos a preguntarle por último Luisa tú te has enamorado

Luisa Sí

Entrevistador ¿Para ti que significa enamorarse y ser bonita es lo mismo enamorarse y no ser bonita?

Luisa no pues yo no sé esa si no sé cómo responderse

Entrevistador ¿Por qué?

Luisa no se es como confusa

Entrevistador ¿Por ejemplo que significa enamorarse y de repente saber que tienes más opciones que otras niñas porque eres más popular?

Luisa Pues que yo una vez me enamore re arto, dure 5 años enamorada de un solo niño pues si pero que de tanto llorar mi mamá me decía hay hágase valer hágase si, entonces yo ya deje de insistirle al muchacho y ahora es el muchacho que me busca a mí pero ahora yo ya no quiero entonces el muchacho es como saber valorar a una persona, pues el muchacho no me valoro a mí cuando yo quería y pues el ahora yo no quiero y el si quiere

Entrevistador ¿Tu mamá te ha enseñado parte de esto que me estás diciendo?

Luisa Si señor

Entrevistador ¿Tú sientes que ella definitivamente es un modelo muy importante para ti en tu vida?

Luisa si señor

Entrevistador ¿Qué es lo más valeroso, que es lo que tu más admiras a tu mamá

Luisa Lo verraca, que es echada pa delante y no le importa si no tiene plata ella mira como se la busca sí, no depende de nadie

Entrevistador ¿Qué edad tiene tu mami?

Luisa 33

Entrevistador Es una persona muy joven y tiene tus otras dos hermanas cierto ¿cómo es la relación entre tú y tus hermanas?

Luisa excelente me la llevo bien con ellas

Entrevistador ¿Se parecen a ti físicamente?

Luisa No

Entrevistador ¿Pero les gusta igual arreglarse?

Luisa Si

Entrevistador Ok ¿para ti que es que significa ser mujer?

Luisa Mujer que ser muy femenina o sea no igualarse con otras personas sino ser o sea darse su lugar como mujer si femenina y ya y belleza yo creo

Entrevistador Luisa quiero agradecerte por habernos colaborado nos vamos a encontrar una o dos veces más o mínimo una vez más y vamos hacer toda una tarde con las demás niñas que estuvieron la vez pasada vamos hacer una actividad en donde ustedes van a poder tener la oportunidad de compartir y donde ustedes van a tener la oportunidad de justamente de adornar su apariencia como les gusta y espero que disfrutemos ese momento de encuentro muchas gracias luisa

Luisa A usted.

Anexo 4

Preguntas orientadoras para grupo focal con 6 jóvenes entre 13 y 16 años de los grados 7°, 8° y 9° de la Institución Educativa Compartir del municipio de Soacha

1. ¿Qué es belleza?
2. ¿Cuáles son los accesorios que más les gusta utilizar en el colegio entre balacas, hebillas, cintas u otros y porque?
3. ¿Cómo se sienten con y sin maquillaje?
4. ¿Estar maquilladas y “arregladas” dentro del colegio las hace sentir igual a como se sienten maquilladas y “arregladas por fuera?
5. ¿Qué pasa cuando los profesores las encuentran maquilladas y/o con el uniforme alterado?